

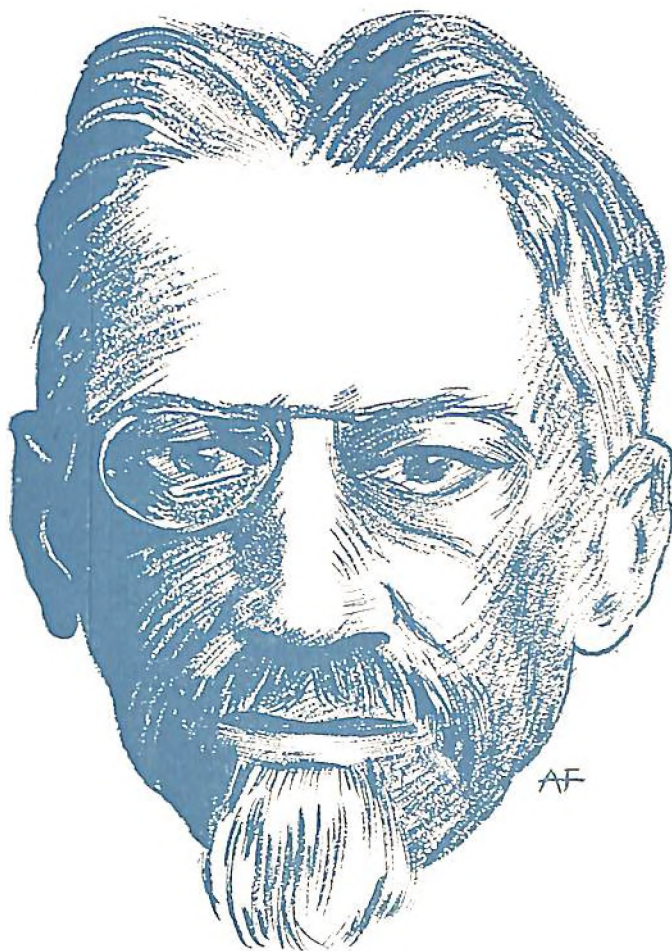
La Idea

Superarse por el estudio y la acción.

Los trabajadores del espíritu.

SUMARIO

- La Revolución Espírita
♦
Antinomias
Manuel S. PORTEIRO
♦
Los Fenómenos Espiritistas y la Reencarnación
Quintín LOPEZ GOMEZ
♦
¡Yo Acuso!
Prof. Gino TRESPIOLI
♦
La Hora del Nuevo Romanticismo
O. Rivas ROONEY
♦
La Esperanza del Mundo
Margarita DE LEON
♦
Cumplamos Nuestros Deberes
Lorenzo SCALERANDI
♦
A la Juventud
José M. GARMENDIA
♦
Mudanzas del Conocimiento Universal
José TORRALVO
♦
Canción de la Niña y la Luna
Humberto MARIOTTI
♦
Que es la Moderna Filosofía de la Ciencia
Juan David GARCIA B.
♦
De una Mujer para todas las Mujeres
María R. de INCERTI
♦
A Allan Kardec
Leonor R. de CARABANTES
♦
Nido
Derechos del Niño
A. FREITES
♦
Noticias
♦



Dr. RODRIGO SANZ

Distinguido escritor y periodista espírita español, autor del tema: «La Reencarnación», el cual expuso como ponente oficial de la Federación Espírita Española en el Congreso Espiritista Internacional, celebrado en Barcelona en el año 1934, en contraposición a la tesis inglesa antirreencarnacionista. Falleció en El Ferrol, el 26 de Agosto de 1939.

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Libros y Folletos en Venta

Folletos:

"Espiritismo y Ciencia"

"Espiritismo y Filosofía"

El 100 \$ 5.—

Cada ejemplar 0.10

Libros:

"El Faro" 0.60

"Poemas del Día", de
H. Mariotti 0.50

"Las Primeras Golondrinas"
..... .. 0.30

"Espiritismo Dialéctico", de M. Porteiro. .. 1.—

"El Pájaro Azul" 0.30

Haga sus pedidos a la Biblioteca
Pública de la C. E. A., acompañando
giro a la orden del Sr. Hugo L.
Nale.

MORENO 2835, Buenos Aires.

NATALIO CECCARINI (h)

Químico Industrial

DISPONIBLE

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espi-
ritistas que desean servirse de ella,
un descuento del 5 por ciento, el
cual será destinado a beneficio del
Taller de Costura para pobres de
la sociedad *Constancia*.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

"Casa Fenix"

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias

—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ

PRECIOS DE FABRICA

BRASIL 1215 — U. T. 23-6417
BUENOS AIRES

Enrique Suárez

Especialista en:

Fundas para Muebles

Se va a Domicilio

U. T. 45 - 3925 Rioja 1332

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS

Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a
los suscriptores de esta revista y
socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

Optico, Técnico diplomado,
Relojero cronometrista

J. MONTEAGUDO

Taller de precisión

Precios para comerciantes
y Comisionistas

LIMA 1899

esq. Pedro Echagüe 1105

BUENOS AIRES

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGÍA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Moreno 2835—U. T. 45-8254



SUSCRIPCIONES

por adelantado

Un año	\$ 3.50
Semestre	„ 2.—
Número suelto	„ 0.30
Exterior, año	„ 4.—



BUENOS AIRES

FEBRERO

DE 1940

NUMERO

190

AÑO XVII

LA IDEA

Publicación Mensual

Editorial

La Revolución Espírita



Los hombres y las sociedades actuales, esto es, buena parte de los mismos, confían, para la transformación de los valores humanos, en la Revolución.

El desequilibrio de la sociedad presente, no pudiendo corregirse con los métodos pacíficos de la Evolución, se pretende hacerlo con los recursos que brinda la Revolución. Y la Revolución acita hoy todos los ambientes, como última esperanza para marchar hacia la felicidad humana.

Sin embargo, aunque es preciso por una parte reconocer que el método revolucionario, por el estado mismo del mundo, se impone como una necesidad, por otro lado es menester tener presente que no resolverá en sus bases fundamentales las inquietudes y angustias que agobian a nuestro tiempo.

La Revolución política, económica y social, al afectar sólo a las formas materiales de la existencia, realizará una obra casi insegura, puesto que relega a segundo término los valores fundamentales del hombre y la sociedad, tales como los principios morales, espirituales y religiosos que son las verdaderas fuerzas del espíritu con los cuales se ha realizado siempre el verdadero proceso histórico de la Humanidad, a pesar de todas las negativas que a este respecto se han hilvanado.

Si nuestro siglo tiene necesidad de la Revolución, ella ha de realizarse primero en el mundo espiritual del hombre y la sociedad y después en sus formas materiales. De tal modo sobrevendrán luego todos los cambios posibles en la humanidad, puesto que el espíritu conocerá su suerte sobre el planeta y tendrá conciencia de lo insignificante que es cuanto hoy se halla regimentado bajo los preceptos de la propiedad individual.

Educada el alma humana al calor de lo cósmico y universal, triunfará la Revolución sin necesidad de alzamientos ni peleas entre las clases sociales. En cambio, llevada la humanidad a la lucha revolucionaria por la

LE ROGAMOS

Secundar los trabajos que viene realizando la Confederación Espiritista Argentina, tendientes a una mayor difusión de las ideas espiritistas, remitiéndonos en la brevedad posible el importe de la suscripción a la Revista LA IDEA.

Su cooperación tendrá doble efecto: servirá de estímulo para los que trabajan y permitirá ir cubriendo parte de los numerosos gastos que tiene que hacer frente la Administración.

Remita su giro a nombre de:

FELIPE C. AVOGADRO

MORENO 2835

U. T. 45, Loria 8254

BUENOS AIRES

conquista del poder social sin más educación que el odio de clases, la Revolución a la postre resultará un mito, puesto que esa misma humanidad reclamará en el nuevo orden social las mismas formas de vida que imperaban en el régimen depuesto, como ser privilegios, abundancia, propiedad y todo aquello que en su anterior condición de menesterosa no logró disfrutar.

Y bien: ¿será feliz una sociedad que albergue en su seno tal espíritu de posesión? De ningún modo, ya que ese espíritu representará una fuerza subversiva que impedirá el establecimiento de la armonía y la fraternidad.

Por eso, en nuestro tiempo, sólo el Espiritismo podrá realizar la verdadera revolución sobre el planeta. El se dirige al espíritu del hombre y de la sociedad, y no solamente a las formas materiales de la vida.

Cuando los hombres sepan y sientan en su conciencia toda la filosofía del "NACER, MORIR Y RENACER", y el enlace que existe entre los seres y el Universo, el planeta cambiará de formas sociales sólo por la fuerza del amor y la inteligencia, sin necesidad de sacudimientos bruscos, como los que en breve, quizás, habrán de conmover al mundo.

Como se verá, el destino del Espiritismo es trascendental en el orden humano. Lástima que no todos así lo reconozcan.

Sin embargo, aunque el Espiritismo permanezca estancado por culpa de aquellos que se mantienen inactivos en el orden filosófico y científico, igual se le teme, y es por eso que en ciertas esferas religiosas se le condena y tergiversa, porque se ha llegado a comprender que en el Espiritismo se encierra la más grande fuerza revolucionaria que en el sentido espiritual se alcanzará a conocer.

Pero, como nadie podrá matar o detener a las fuerzas invisibles, el Espiritismo está a salvo de todas las posibles confabulaciones humanas. Su Revolución es Ley. Lástima grande, repetimos, que no todos así lo reconozcan.

ANTINOMIAS

TRABAJO INEDITO

Por MANUEL S. PORTEIRO

Hay en las obras humanas hechos tan contradictorios, tan antitéticos, tan opuestos unos a los otros que, a pesar de la influencia desconcertante que ejercen en la sociedad, pasan inadvertidos para la mayor parte de los hombres o, por lo menos, son muy pocos los que buscan la razón de estas contradicciones y saben establecer entre ellas su valor de preferencia.

¿Obedecen estos hechos a leyes psicológicas y sociales distintas que determinan dos corrientes diversas de la actividad humana, a dos fuerzas paralelas y a la vez antagónicas que distinguen dos clases de hombres y les impulsa a obrar fatalmente, a unos en el sentido del mal, y a otros en el sentido del bien? O bien estos dos modos de pensamiento y de acción son dos manifestaciones de una ley única de la evolución, dos términos aparentemente opuestos, indispensables para el progreso y perfeccionamiento del espíritu humano?

La teología, el determinismo psicológico y el materialismo histórico han dado, respectivamente, y en abierta contradicción unas a las otras las explicaciones más o menos hipotéticas, más o menos científicas, más o menos absurdos, sobre las tendencias individuales y colectivas hacia el bien o hacia el mal, señalando su origen, su génesis y su fin, según sus diversos puntos de vista.

Sin entrar a analizar cada una de estas teorías teológicas o empíricas y partiendo desde el punto de vista del espiritualismo científico, voy a concretarme a señalar hechos de orden moral y hacer reflexiones sobre los mismos.

Hay, indiscutiblemente, en la sociedad dos clases de hombres, distintos por su moralidad, por sus tendencias y propósitos respecto a sus semejantes: unos se dedican a hacer el bien; otros a hacer el mal: los primeros construyen; los segundos destruyen: matan los unos; los otros curan y crean: se hunden los primeros en el abismo del vicio y de la corrupción; se redimen y elevan los segundos: unos roban, explotan, veján, aniquilan, oprimen; viven los otros del producto de su

trabajo honesto y, mientras aquellos amontonan fortunas inmensas a costa del sacrificio ajeno, dan estos de lo suyo al que no tiene — y tienen lo que, en muchas ocasiones, los otros dan: el tesoro de su dignidad personal — y, sin ser libres, porque están ligados a las miserias y dolores de la vida, bregan por la libertad de sus hermanos oprimidos: pasan unos las horas de su vida dedicados a la maledicencia, a la ociosidad, a los placeres viciosos y brutales que los degrada y bestializa; emplean los otros su tiempo en el trabajo, lo aprovechan en el estudio y lo ganan en el desarrollo de sus aptitudes artísticas, en el perfeccionamiento de sus facultades espirituales. Mientras, por una parte, instituciones de tendencias altruistas trabajan por la idealización de la vida humana, infiltrando en las almas el concepto de la espiritualidad y en los corazones la savia del amor; otras instituciones de "ideales" rezagados tratan, por puro mercantilismo, de bestializar al hombre, despertando en él todo lo que tiene de bruto, enseñándole a prescindir caballeramente del amor, de la piedad, de la razón y de todo cuanto de noble y espiritual existe en él, y, mediante el cebo de algunos miles de dólares, se exhiben públicamente las bajezas más inmorales y se pone de relieve los instintos ancestrales de salvajismo, propios del hombre de la caverna; bajezas e instintos que tuvieron su exaltación en todas las civilizaciones en decadencia y, que, como en la Antigua Roma, sirven para satisfacer las necesidades y las bajas pasiones de la gente sin ideal alguno, impotentes para los goces elevados del espíritu que, incapaces de hallar espectáculos más dignos, hacen un culto de la fuerza bruta y del ejercicio muscular, con lo cual, a falta de ideología, se quiere redimir el mundo. Están hoy de moda, para el neo-culteranismo, los "golpes científicos" con que se magullan el cuerpo y se rompen las mandíbulas nuestros boxeadores "cristianos"... y se divierten desde el mendigo del salario hasta las personalidades más linajudas y encopetadas.

Es costumbre clasificar a los hombres por

razas, por nacionalidades, por clases, por religiones y por jerarquías, sin incluir en estas clasificaciones la psicología subjetiva, la moralidad individual. Parece que ésto no tuviese ningún valor positivo y de preferencia. Se cree según el concepto empírico y materialista que la moralidad descende de la sociedad al individuo, que no es más que el resultado de la condición social, de la herencia, costumbres, etc. Sin embargo, el problema social no es un problema mesológico o etnográfico, ni es exclusivamente económico, ni lo resuelve ni lo aclara la teoría atávica; es ante y por encima de todo un problema de sentimiento, de conciencia, de humanidad cuyas raíces están en la conciencia individual.

Hay hombres en todas las razas, en todas las naciones, en todas las clases, en todas las creencias, en todos los ambientes y jerarquías que no tienen de humano más que la forma: su psiquis es aún embrionaria y más salvaje que la del Gorila o el Gilón, y aún se les hace gran honor asignándoles un puesto aventajado en la escala zoológica. Son monos degenerados, si es que de monos descenden.

La Naturaleza tiene sus ironías y sarcasmos, que se manifiestan a la humanidad en sus antinomias y acciones opuestas, no sabemos si para burla de los buenos o estigma de los malos.

Veamos:

Muchos siglos de paciente labor son necesarios para edificar y moralizar un pueblo, dotándolo de todos los adelantos de la ciencia y la civilización. Pues bien, basta sólo algunos días o meses, a lo sumo algunos años, para que, por mezquinas ambiciones, por fanatismos absurdos, unas cuantas personas interesadas lancen contra ese pueblo miles de hombres que convertidos en hordas salvajes, destruyen edificios, reducen a escombros museos, academias, bibliotecas, en donde se atesoran las reliquias de la esencia y del arte, incendian fábricas, establecimientos industriales, asuelan los campos fecundos en mieses, talan los parques, jardines, colonias agrícolas, destruyen ferrocarriles, puentes, líneas telefónicas, etc., etc. Y ¡hé aquí la ironía: todo esto se hace en nombre de la civilización, de la libertad!, de la fraternidad y de la paz del mundo!... Toda aquella energía, todo aquel ingenio, aquel númen creador, aquella inteligencia, aquellas doctrinas, aquellos preceptos, aquellos anhelos, aquellas horas, días, meses, años y siglos puestos al servicio del

bien, van fatalmente a estrellarse contra la fuerza siniestra del mal. Y aún más; aquellas mismas vidas que los malhechores de la humanidad ponen al servicio de obras inhumanas y destructoras, son las mismas que un día fueron acariciadas con el beso maternal y con los solícitos cuidados que les prodigaron madres cariñosas, que se estremecían ante la sola aprehensión de una enfermedad. Y mientras los enfatuados autores de tan horrendos crímenes tienden a aniquilar la vida de sus semejantes, allá en el retiro de su gabinete, en el rincón de su laboratorio, en la mesa de operaciones quirúrgicas, sobre el cuerpo del moribundo o el cadáver pestilente, en la sala de clínica agobiado bajo el peso de la meditación y del estudio, el bacteriológico se desvela por descubrir las bacterias patógenas, los gérmenes morbosos, el químico estudia e industria los medicamentos aplicables a las enfermedades, el médico extrae las partes infecciosas, amputa las inútiles o destruye las nocivas del organismo y aplica los medicamentos al enfermo, velando todos ellos, por el restablecimiento de la salud y por la seguridad y prolongación de la vida. Obra esta altamente humanitaria y filantrópica, que contrasta con la que realizan los enemigos del género humano, que matan, asfixian y envenenan.

Las religiones han creado para expresar la dualidad entre el bien y el mal, entidades mitológicas, divinas y diabólicas, que representan estos dos poderes o tendencias de la vida; pero los han considerado no como dos términos de la evolución, sino como dos fuerzas paralelas, dos poderes independientes, luchando entre sí con fines enteramente opuestos. Tifón, Arimanes, Chiven, Satanás son creaciones especiales del mal, cuando no hijos de la luz que descendieron a las tinieblas de donde no retornarán jamás. Osiris, Ormuzd, Bermach, Jehovah y Zeus son los genios del bien que, como los hombres de la tierra, viven en constante lucha con los genios del mal. Para ahondar más el antagonismo entre estos dos poderes, se crean los lugares de condena y de buenaventuranza donde habían de sufrir o gozar eternamente las almas de los hombres, según el bien o el mal que hubiesen hecho.

No es necesario remontarse tan lejos para hallar la contradicción en las acciones y tendencias de los hombres, en todos los órdenes de la actividad humana hay hombres que

(Sigue en la pág. 9)

Crítica

Los Fenómenos Espiritistas y la Reencarnación

Por QUINTIN LOPEZ GOMEZ

En el Imperio Británico y en los Estados Unidos, se cuentan por millones los adherentes al movimiento espiritista, y aumentan en forma marcada de día en día. Esto es debido enteramente a los extraordinarios fenómenos de efectos físicos que allí se obtienen continuamente en forma casi rutinaria. Los de voz directa, materialización, aportes, clarividencia, etc., etc., están en aquellos países al orden del día en laboratorios y gabinetes de experimentación; y tal acúmulo de hechos trascendentes han conseguido reunir bajo la égida de los hechos científicos a muchos cristianos, teósofos, budistas y aun católicos espiritistas; personas que están preparadas para aceptar la supervivencia, las comunicaciones y la guía del mundo espiritual, pero no están preparadas, o por lo menos dispuestas, a seguir doctrinas de Oriente de origen budístico. La mayoría de los millones de espiritistas ingleses y norteamericanos han rechazado la reencarnación, porque, de aceptarla, están persuadidos de que perderían sus asociados.

Estas noticias, que no son una novedad, las ha publicado en "Constancia", de Buenos Aires, Mr. Eric Couternay Luck, quien ha dicho, además, que después de varios años de contacto íntimo con los espíritus ha llegado a la conclusión de que la mejor propaganda espírita, es servirlo con las facultades psíquicas de todo orden. No es extraño que sostenga, por lo tanto, que el mejor medio de difundir la doctrina filosófico-religiosa del Espiritismo, es intensificar los fenómenos sobre los cuales se asientan. Sin el fenomenismo experimentable, agrega, el Espiritismo carecería de fuerza y de una base científica.

Convenimos en que la parte experimental del Espiritismo, en nuestros tiempos de sedicente positivismo materialista, es su más sólido pilar y el portalón más holgado por donde entra sin escrúpulo en el recinto ini-

ciático, movida por la curiosidad, la mayoría, de las gentes, sean o no doctas; y por esa razón, abogamos también por la intensificación y la vulgarización del fenómeno real y bien controlado. Y una vez hecha esta declaración de conjunto, séanos lícito estudiar al fenómeno en sí y en sus naturales derivaciones.

Puesto que nos dirigimos a quienes aceptan la comunicación de los espíritus, ocioso fuera el que nos detuviéramos a tratar de demostrar su realidad. Supongamos, pues, que nos hallamos en una sesión en que un trípode se balancea, se traslada de lugar, se inclina ante uno y otro de los reunidos, se mantiene suspendido en el aire, y acaba por decirnos alfabéticamente que quien por tal mueble se manifiesta, es el que conocimos por Fulano de Tal, dando otras pruebas de identidad que reputamos suficientes. ¿Es posible que de este hecho simplicísimo y tantos millares de veces repetido, no saquemos otra consecuencia que la de que los trípodes se mueven, o, a más estirar, que responden por esos movimientos a nuestra evocación entidades que revelan ser inteligentes y se dicen espíritus? Menguado fuera nuestro raciocinio si a eso nos limitáramos. Lo menos que podemos deducir con caracteres de verdad indiscutible, es la supervivencia de aquel ser que considerábamos muerto, aniquilado para siempre.

Deducir la supervivencia no es gran cosa, pero ya es algo; porque la supervivencia, aun en los cuerpos simples que pasan de uno a otro compuesto, presupone un nuevo modo de ser, de estar y de actuar característico al cuerpo de que entran a formar parte; y en nuestro espíritu comunicante, —porque en nosotros no cabe la discusión sobre si lo que supervive es el cascarón astral, o la memoria independiente del finado, o la forma creada por el pensamiento de aquellos de sus familiares que le tienen presente, desde el

momento que proclamamos que es un espíritu el que se comunica, —y en nuestro espíritu, decimos, es inconcluso que el sobrevivir a la existencia terrena, ha de presuponer también un modo de ser, de estar y de actuar adecuados a su nuevo género de vida con relación a la precedente, que es la nuestra, no del todo incompatible con ella y con sus medios, puesto que de una y otras se vale para darnos fe de que perdura, pero sí algo al margen de lo normal entre nosotros, desde el momento que no lo vemos, no lo palpamos y no lo oímos, como no sea valiéndonos también de medios anormales.

Ser en un medio diferente del de la Tierra, y estar y actuar en ese medio, presupone para el espíritu haberse dotado del instrumento necesario a tales fines; presupone lo mismo, exactamente lo mismo en aquel medio, que el nacimiento en la Tierra: presupone, por tanto, **haber reencarnado** en donde quiera que sea: en el espacio interplanetario, en un mundo determinado, en una de las infinitas esferas o reinos espirituales que los norteamericanos y los ingleses espiritistas no tienen inconveniente en aceptar. ¿Por qué, pues, rechazar la **reencarnación**, si el hecho más insignificante de comunicación espiritual viene a confirmarla?

Volvamos a nuestra supuesta experiencia, para examinarla más en detalle. Con nuestro concurso pasivo al principio, puesto que pusimos nuestras manos sobre el tablero de la mesa, por cierto en posición más bien para impedir que para facilitar el fenómeno, el de la levitación especialmente, y sin nuestro concurso después, la mesa se movió, se trasladó de sitio, flotó en el aire y terminó por darnos un mensaje perfectamente inteligible para nuestra razón. Desde el instante en que nosotros estamos seguros de no haber intervenido en todo ello más que con nuestro deseo de ponernos en relación con una inteligencia del **más allá**, o a lo sumo, con determinada inteligencia del **más allá**, y si acaso saturando con nuestro fluido al mueble, —que no sabemos de hecho lo que esta saturación significa, ni qué es lo que ponemos de nuestra parte para saturarlo, ni cuándo lo saturamos y cuándo no,— es lógico sacar la consecuencia de que todo lo más que nos corresponde en la producción del fenómeno, es el haberlo instado y el ceder algo material, que no sabemos lo que es ni cómo lo cedemos, para que la acción del espíritu, al que le corresponde toda la dirección y la ejecución de la cosa, pueda revelarse. Y esto

nos dice claramente que el espíritu reencarnado conserva lo máspreciado que tuvo cuando vivió entre nosotros; su inteligencia, su sentimiento, su voluntad, puestas de relieve por el mensaje recibido, y algo no tan valioso como dichas facultades, pero muy valioso también, su energética para actuar sobre el mueble con o sin ayuda nuestra, su quinesia para trasladarse de lugar, y su pericia para valerse de una y otra en la medida convenientes. ¿Cómo conservar ambas facultades, las morales y las físicas, si no es poseyendo elementos adecuados a ellas: un psiquismo para las primeras y un organismo para las segundas? Que sea este último de forma, modalidad y hasta composición físico-química distintas del nuestro, casi nos lo evidencia el que necesite de nuestro concurso, probablemente no para producir el fenómeno, pero sí para que nos demos cuenta de él; y que sean idénticas a las nuestras sus facultades morales, en cuanto facultades, nos lo revela también el que sienta, piense y quiera como nosotros pensamos, queremos y sentimos. Luego está claro y es evidente, que la **reencarnación** en nada entorpece, antes al contrario, facilita la evolución del espíritu; más que facilitarla; se impone, es necesaria a la evolución del espíritu.

Pero, ¿es qué el espíritu necesita de la evolución? En nuestro mundo, desde la cuna a la mortaja el espíritu se va aleccionando continuamente; por lo tanto, evoluciona. En nuestro comercio con los seres del **más allá**, en innumerables ocasiones hemos podido comprobar que un mismo espíritu no se ha expresado de igual modo sobre un mismo tema en distintas ocasiones sucesivas: se ha ido aleccionando, ha evolucionado también. Señal evidente de que allá, como aquí, la experiencia es la madre de la ciencia. Y como allá, al igual que aquí, no hay ser alguno que no se halle en débito consigo mismo en todo orden de manifestaciones; esto es: como todos, en cualquier momento de nuestro existir, nos reconocemos siempre capacitados para más de lo que hemos dado, de lo que es testimonio inconcuso nuestra inagotable aspiración a mayor bien, resulta de sana lógica concluir que en tanto el espíritu no dé por satisfecha esa su aspiración, será en él una necesidad **seguir evolucionando**, y consecuentemente, **seguir reencarnando**.

El horror a la **reencarnación** sólo puede provenir del equivocado concepto que se tiene de la existencia y de las existencias. El haberse dicho y sostenido que "Dios crea tal

cuerpo para tal alma, dotando al uno y a la otra de todo lo necesario para su misión", hace que, ante las angustias y sinsabores que lleva emparejada la vida terrestre, el más feliz en ella desee no repetirla. No nos detendremos en este trabajo en hacer resaltar lo que implica ante el simple sentido común una tan equivocada idea del Dios creador y del espíritu encadenado a su cuerpo, que es su cepo: nos bastará con decir que aun aquellos que más se aferran a ella, no pueden menos que protestar del miserable dote que les ha tocado, ora sea con la conformidad de la impotencia que significa un "Dios" lo ha dispuesto así", ora con la rebelión del despacho que sintetizan en un "yo hubiera hecho mejor el mundo". Ni unos ni otros se hacen cargo de que todo cuanto ven en su derredor les habla de la evolución universal; del nacer, morir y volver a nacer ininterrumpidamente; de la eternidad de la vida siempre una y siempre varia, que va de lo simple a lo complejo en lo material, de lo menos a lo más conscio en lo intelectual, de lo informe a lo delicadamente estético en todos los órdenes de la sensibilidad. Y todo esto no cabe con una creación, ni con sucesivas creaciones, ni con un "Dios experimenta y ha habido fallas". En cambio cabe todo, todo, con una substancia única dotada de toda potencialidad que se va actualizando a medida que se fija, y que en su actualización, responde siempre, moral y materialmente, al tanto de potencia actualizada. El monismo espiritualista y la palingenesia, son los únicos que, de acuerdo con los hechos pueden justificar todas las anomalías que el creacionismo hace monstruosas.

Lo que hemos deducido del fenómeno tipológico, pudiéramos deducirlo de todos los demás. El fenómeno en sí, por repetido que sea, no supone otra cosa que la brutalidad apabullante de un hecho; el fenómeno como punto de partida y base de sustentación de hipótesis conjeturales avaladas por la lógica, es fuente viva de concepciones sintéticas cada vez más amplias y mejor concatenadas, que permiten entrever lo que fué y lo que será por la visión estrecha de lo que es; porque éste no discrepa ni puede discrepar de aquéllos, sino por el momento psicológico en que se considera.

Y he aquí el más incontrovertible argumento para proclamar que la **reencarnación** es un hecho, desde el momento en que la **encarnación** lo es.

Recaudación para los Espiritistas Españoles

Suma anterior	\$ 1.702.20
Soc. La Estrella de Belén...	" 110.—
R. Baamonde	" 0.50
Blas Gabín	" 3.—
Total	\$ 1.815.70

NOTA: En nuestro próximo número informaremos de las nuevas remesas hechas al Dr. Humberto Torres.

ERNESTO M. CALMET
Tesorero

ANTINOMIAS (Continuación de pág. 6)

tienden hacia el bien y otros hacia el mal, unos que caminan hacia la luz y otros que van hacia las tinieblas y se abisman en la oscuridad.

Pero, es que los hombres que se dedican a hacer mal retroceden realmente? ¿Acaso su evolución aparentemente retrospectiva no tiene solución de continuidad en el bien, o sea en su progreso y perfeccionamiento individual? Indudablemente, no hay ni puede haber seres condenados exclusivamente al mal: en todo individuo se encuentran acciones malas y acciones buenas. Pero si juzgamos la vida en el corto lapso de tiempo que media entre la cuna y el sepulcro difícilmente hallaremos la transformación del ignorante, del vicioso, del egoísta, del bruto, del criminal, en el hombre de talento, en el virtuoso, en el filántropo, en el ser espiritual, en el bienhechor de la humanidad.

El alma humana lleva en sí el germen de las buenas como de las malas acciones; como el jardín, sin cultivo, produce abrojos y malezas, cultivándolo puede darnos las más bellas y exquisitas flores; pero este cultivo no se puede realizar en una sola existencia, como el del jardín no se logra con toda la variedad de sus flores en una sola estación.

La antinomia entre el mal y el bien se debe a que sólo apreciamos un instante de la vida, en la eternidad de la existencia.

Traducción

Por el Prof. GINO TRESFIOLI

¡YO ACUSO!

Desde Enero próximo pasado la gente de Catanzaro está bajo la impresión de un hecho tan extraño que hasta la autoridad judicial está haciendo indagaciones para descubrir la verdad sobre la trágica muerte de José Veraldi, un joven de 19 años, acaecida en la noche del 12-13 de Enero del año 1936.

En la mañana del día 13 fué encontrado el cadáver bajo el puente Lépre de Siano, en Catanzaro.

El joven tenía el brazo derecho fracturado, en la base del cráneo varias contusiones, el cuerpo casi enteramente desnudo; a la distancia, a unos cinco metros de él, estaba el zapato derecho.

La muerte del joven quedó en el misterio, no pudiendo admitir la pública opinión que se tratara de un suicidio, no por pocas razones que sería muy largo detallar aquí.

Pero se espera que la verdad pueda ser dicha por María Talarico, una joven de 17 años, de Siano, pueblo vecino a Catanzaro; joven sana, robusta, que nunca ha demostrado señal alguna de histeria o de algún otro hecho patológico; en la época de la muerte de Veraldi ella tenía 14 años y nunca había conocido al joven ni a sus familiares.

Sobre el puente

La tarde del 5 de Enero último, la joven venía en dirección a Siano, junto a su tía María Miniaci, septuagenaria, pasando sobre el puente de Lépre, construido en cemento armado, que elegantemente se lanza con un solo arco, entre montes abundantes, con una altura céntrica de 54 metros.

De golpe la joven, junto al cuarto pilar precisamente perpendicular sobre el punto donde hay la señal de la cruz bajo el puente, a la izquierda del que mira — punto que indica el lugar donde se encontró el cadáver —, cayó a tierra presa de una crisis que hizo gritar de espanto a su vieja tía.

Ayudada por vecinos que acudieron al lugar, la Talarico, que estaba desmayada, fué transportada a su casa y puesta en el lecho; después de dar señales de vida, pidió con insistencia ver a su mamá, pero en vano ésta se le acercaba afectuosa llamándola con las

más dulces expresiones, que la joven rechazaba, declarando no conocerla por nada y querer a su mamá, aquella verdaderamente propia, aquella que se llama Catalina Veraldi.

Tanto insistió en su extraño requerimiento de ver a la mamá de aquel que había muerto tres años antes, que algunos de los presentes decidieron comunicar el asunto a la señora Veraldi, la que a la mañana siguiente acudió al lecho de María Talarico, la cual toda la noche estuvo en el estado angustioso del día precedente. Y en presencia de muchos parientes y vecinos que habían pasado la noche a su lado, y de otros que acudieron siguiendo a Catalina Veraldi, asistieron a un dramático espectáculo.

La Talarico, hablando con voz masculina y con tono que reconocieron del difunto Veraldi, lanzó los brazos al cuello de la que llamaba “¡mamá, mamá!”, y le dijo: “¿No me reconoces más? Soy tu hijo, tu Pepino, encontrado muerto bajo el puente de Siano”.

La voz del difunto

Ante aquella inaudita revelación, los más juzgaron que la joven se hallaba bajo los efectos de un ataque de demencia; otros hicieron la señal de la cruz, arrodillándose como si el muerto estuviera allí presente. Y pasando de sorpresa en sorpresa, asistieron a una inesperada escena. Peppino Veraldi, a través de la voz de la joven, narró haber sido asesinado por cuatro compañeros, aquel día, en que bebieron mucho en la hostería de Giose, de la calle Barracche. La joven se limitó a narrar, reproduciendo la escena de la hostería; y en el acto hizo traer varias botellas de vino y muchos cigarros, y sin interrupción bebió y fumó como si fuera un hombre, ella que era abstemia y no había fumado nunca.

Estaba entre los presentes el hostelero Giose, el cual la joven acusó de haberle dado vino compuesto, ante lo cual él protestó, diciendo que los jóvenes acompañantes de Veraldi habían traído consigo una botella de vino; y la joven recordó que eso era cierto y que dicho vino contenía polvo de ama-

pola, y dijo los nombres de los compañeros de Veraldi, uno de los cuales dijo estar entre los presentes, acusándolo de ser ellos los que bajo el puente lo habían golpeado tanto produciéndole la muerte.

El joven así denunciado fué obligado a salir del grupo de gente que allí había y acercarse a la joven.

Ella lo miró con ojos torvos, retorciéndose las manos, presa de una agitación que impresionó a los presentes. "¡Andate!", gritó la joven, y empezó a caminar trastabillando.

Otros detalles particulares

¿Adónde fué? María Talarico, que por un momento quedó callada, como si siguiese de cerca al joven, repuso: "¡Ecco, ha ido donde su hermano!... Le narra..." Peppino, que por boca de la joven hablaba, describió después el delito. La causa: amorios.

Peppino, junto con los cuatro amigos —de los cuales dijo los nombres—, había ido a la hostería. Después de beber con exceso fueron juntos a un punto solitario, y los cuatro se arrojaron encima de Peppino. Totó le dió un puñetazo en un ojo; Abele le rompió la mandíbula; luego de romperle el saco y la camisa lo transportaron bajo el puente. La médium advirtió que uno de los cuatro se hallaba en Africa, siendo operario albañil; otro murió en un hospital. Circunstancias éstas comprobadas como exactas. Quedando en el lugar los otros dos. ¿Se habrá con esto encontrado el hilo para hacer justicia?

La Talarico, en el máximo de la excitación magnética, corrió afuera, seguida de los presentes, yendo hacia el puente Lépre, y junto al lugar donde Veraldi había expirado se precipitó por la escarpada, se contorsionó, cayó y entró en sopor.

El pequeño grupo de gente había presenciado en este momento el hecho que había acaecido tres años antes; siendo ésta la reconstrucción, que terminó pocos instantes después, cuando María Talarico se repuso, recogió el zapato derecho, que se le había escapado del pie, y asombrada al verse rodeada de tanta gente corrió a refugiarse en los brazos de su madre, la verdaderamente suya, sin ni siquiera mirar a Catalina Veraldi, que también estaba presente.

Su actitud al abrazar a la verdadera madre y su indiferencia hacia la Veraldi, a quien sin embargo había invocado con tanta ansia, y la más simple y clara demostración de que el fenómeno sucedido no es atribuible al subconciente, "que en esto no entra pa-

ra nada", a despecho de los diarios que de esto hablaron ampliamente (cabe una expresión unánime de ser una sentencia) más bien se trata de una temporal obsesión interesante, posesión de una entidad que en vida se llamó Veraldi.

La sesión medianímica

Interpelada la Entidad en una sesión medianímica fuertemente agitada, dijo frases truncas, pero algo precisas, en las que confirmó que le habían dado a tomar en el vino un narcótico de amapola, y que se posesionó de la joven para denunciar a los que lo mataron.

Intervino otra Entidad (la guía de la médium) y dijo: "La justicia divina se sirve de seres humanos para la demostración de la verdad y la defensa de la justicia; pero también si se tratase de la prodigiosa facultad de clarividencia por lo que se describe y representa el drama, sería siempre la ultravidencia al servicio de la ley eterna. Cuando se habla de subconciente es porque, como ustedes saben muy bien, se buscan todas las vías desviadas para no decir que los muertos hablan".

(Traducción de la revista "La Domenica del Corriere").

Si deseas que la lectura deje en ti huellas profundas, límitate a algunos sabios autores y empápate en su substancia. Estar en todas partes, es no estar en ninguna. Una vida pasada viajando, hace conocer muchos hombres y pocos amigos. Lo mismo sucede con los lectores impacientes, que devoraron un inmenso número de libros sin predilección por ninguno. Los alimentos no nutren la sangre y los músculos sino cuando se digieren; los alimentos del espíritu también necesitan ser digeridos. No leáis sino libros generalmente estimados: Es señal de un estómago enfermo comer de todos los manjares, los cuales, lejos de aprovecharle, sólo sirven para debilitarle más.

No es preciso tener muchos libros, sino tenerlos buenos.

Séneca.

Filosofía

Por O. RIVAS ROONEY

La Hora del Nuevo Romanticismo

Han transcurrido cerca de cien años desde que nos prometieran la muerte del romanticismo a manos del naturalismo y de la ciencia. Se pronosticó el fusilamiento de la metafísica a manos de unos hombres terribles, armados de poderosos microscopios. Fué por entonces que los telescopios dispararon contra el infinito su inmensa carga de vanidad humana. Y he aquí que a esta altura de nuestro siglo, en medio de la numerosa multitud acosada por todas las premuras, trabajada por todas las angustias, el romanticismo aparece con un nuevo sentido.

Precisamente el naturalismo y la ciencia, que lo iban a matar, lo engrandecen al libertarlo de sus brotes enfermizos, al sacarlo al sol para curarlo de cierta predisposición mortuoria. Y detrás de los microscopios y de los telescopios, los hombres, con ese nuevo sentido de la vida, distintamente romántico pero romántico al fin, disparan ahora contra la vanidad humana abatiendo a montones sus verdades, de ayer.

* * *

Una nueva generación romántica se instala en el mundo. Vital y llena de fe, difiere de la que se entregaba a las lágrimas junto a los lagos poblados de cisnes, pero tiene la misma profundidad de vida, dirigida esta vez hacia los hombres. Y difiere también de las generaciones que querían instalar fuera del ser humano al arte y a la poesía, como si éstas pudieran existir en abstracto, como si no fueran formas de la comunicación humana.

* * *

¿Qué se hizo el científicismo de la verdad revelada? ¿Qué la deshumanización del arte? ¿Qué la filosofía de la razón absoluta? De pronto necesitamos salvarnos, explicar nuestra propia existencia, dotarla de un contenido real, y es precisamente cuando descubrimos que en nada de estas cosas halla su asidero la verdad. No nos servía la ciencia pura, ni la técnica, ni todo lo que valiera para engañar la ingenuidad de nuestros abuelos. Hemos dado de inmediato media vuelta, hemos retornado a nosotros, y nos encontramos frente a un mundo nuevo y cambiante, en el cual se reflejan en constante movimiento las cosas todas del universo. El universo dentro de nosotros.

* * *

Que nadie crea que este regreso a la especulación pura, a la tarea del sondeo espiritual, es una evasión de la hora, como lo fué la deshumanización del arte, por ejemplo. Por el contrario; es un apasionado retorno a las cosas de los hombres. Todos hemos aprendido ya que nadie puede evadirse de su tiempo, puesto que la sola pretensión de ello equivale a desintegrarse, a dejar de ser. Entre las muchas formas de morir, no hacer cuéntase como la más corriente. Ignorar o desestimar los fenómenos metafísicos no es la mejor manera de libertarse de éstos. La única liberación del hombre depende de su capacidad para enfrentarse con el mundo y consigo mismo. Hasta hace poco se nos ofrecía en la literatura un hombre parcial, un ente físico dirigido por el autor hacia una finalidad determinada de antemano; ahora los novelistas modernos, los grandes escritores, nos meten de lleno en un profundo escenario interior, donde el estallido de la vida externa se atrae y rechaza, enriqueciendo de múltiples matices el claroscuro del espíritu humano. Porque en el hombre resuena continuamente el eco del mundo en que vive.

* * *

Es el nuevo romanticismo. La vuelta a lo humano, el retorno a la fe en el destino del hombre. Ciertamente que todavía hay quienes dicen: "Sí, nosotros tenemos fe en el destino de la especie, pero no por romanticismo, sino por convicción científica", pero se engañan. La ciencia está asentada sobre el infinito; por debajo de su base comienza de nuevo el vacío. ¿Qué si no romanticismo es colocar la fe en ese vacío, hasta llenarlo?

Y los hombres que siguen luchando y muriendo para sobrevivirse por sus ideales. ¿Qué son, sino románticos? No se puede matar lo que es tan del hombre, esa alegría de vivir que éste experimenta aun en lo más profundo de la angustia.

* * *

De la deshumanización del arte sólo se salvaron las fórmulas técnicas, las recetas creadas para sostener tal o cual tendencia, pero los artistas más avanzados son los que ahora se lanzan de nuevo hacia un neohumanismo mucho más profundo, más apasionado, más real que el del viejo romanticismo, porque el remolino de la postguerra arrasó con la hojarasca, y las tendencias que na-

Sociología

Por MARGARITA DE LEON

La Esperanza del Mundo

Yo amo ciertas obras pictóricas sobre otras manifestaciones de arte. Tal vez porque ellas son música, poesía, teatralidad...

O porque las siento muchísimo.

He gustado amarlas en mis días más largos y más tristes de angustias, acompañándome de cuadros que llegaban por los ojos hasta el alma, para confortarla.

Cuando lo que hemos soñado lo contemplamos en algunas pinturas, nos engrandecemos y multiplicamos en sentimientos. El que haya experimentado estas emociones, se dará cuenta perfecta de cómo intensificamos en belleza la vida.

Soñamos lo que sin ellas nos sería imposible. Los sueños nos prestan alas. Y nos conducen a lugares deseados.

Se diría, a veces, que un cuadro muestra la expresión acabada de nuestros sueños, aunque el pintor nos sea desconocido.

Es lo que a mí me ocurre con este cuadro de Harold Copping.

Es un poema de ternura.

Tiene la música callada de la naturaleza y de los personajes amándose.

Y un título inmenso como la inmensidad que lo inspira:

"La esperanza del mundo".

* * *

Representa un hombre y niños.

El Hombre es dios y Dios es el Amor.

Los niños son enviados de Dios, vale decir, del amor, de ese misterio poderoso que atrae a la hembra y al macho para la unión y hace nacer el hijo.

Atrás está la montaña.

Cuadro simple como los versículos del evangelio que sintetizan el pensamiento de Jesús de Nazareth: "El que se pareciere a este niño, ese será el más grande en el reino de los cielos". "Y de cierto os digo que cuanto le hiciéreis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí lo hicisteis".

.....

Amamos la promesa que hay en el cuadro y confiamos seguros. Hasta sentimos, viendo a los niños tan preciosos, ganas de besarlos. Pero el hombre no los besa ni mira a ninguna, porque el amor no tiene límites. Los ilumina y los posee en el silencio de su sueño de esperanza y de ideal.

El amor y los niños nos redimirán. Sabemos que es verdad y de ellos esperamos todos, todo!

Recordando el dolor, las canalladas, la violencia de la vida actual, no nos queda otra cosa que volver los ojos hacia los niños. Se borran las sombras. Aparece la luz. Surge la humanidad nueva: compañeritos que no traicionan, aliento en nuestra lucha.

Esperanza del mundo...

Salve!

cieron para hacer de la expresión artística una cosa abstracta, al margen de lo humano, cortaron la frondosidad retórica pero abonaron las raíces del viejo árbol y lo vivificaron.

* * *

Nada es independiente del hombre. No se siente dos veces el mismo paisaje de idéntica manera. Frente a un panorama determinado un poeta tendrá en dos oportunidades dos metáforas distintas para expresarlo. Eso prueba que la poesía no está en el paisaje sino en el hombre.

* * *

Es la hora del retorno. Se preludia algo así como un nuevo renacimiento que está latente en la conciencia de todos, al que sentimos anunciarse en un futuro que no está lejano. Ese mismo aporte de elementos puros

que nos dió la deshumanización complementados con los elementos del naturismo están dando una nueva literatura que indica cómo se va ahondando esta etapa de la humanidad.

Ha sido necesaria una intensidad total en la vida para obligarnos a escuchar lo que clamaba dentro de nosotros. Así se ha demostrado lo imposible de la evasión. Y no es que nos resignemos a vivir esta intensidad, sino que por el contrario, sentimos la alegría profunda de poderlo hacer, de haber comprendido la necesidad de dar a nuestras vidas este nuevo sentido. En nosotros ha nacido un lenguaje distinto al que hasta hace pocos años hablaban los jóvenes. Nosotros sabemos que es nuevo, pero lo trae una voz que viene de muy lejos en el tiempo: la voz cuya cadencia tiene el ritmo de la eternidad.

Colaboración

Cumplamos Nuestros Deberes

Honrosa tarea es la que corresponde realizar a los verdaderos espiritistas de la hora presente.

"La tierra espera la acción del sembrador; es preciso trabajar..."

Las verdades espiritistas esparcidas oportunamente siempre producen agradable impresión; y hoy que el mundo está convulsionado por crisis y dificultades de todo orden es cuando el hombre busca con ansiedad la explicación racional de cuanto acontece y que los buenos espiritistas se la pueden proporcionar.

Felices aquellos que ponen en juego sus energías, desinteresadamente, al servicio de la verdad, la justicia y el bien; felices los que cumplen con los postulados de la causa espiritista.

Por todas partes sólo la desconfianza y la incertidumbre alumbran los pasos del peregrino desorientado.

La humanidad, seccionada por odios de clases, de razas, de partidos, de casta y de secta, llega al máximo de su desvío empezando a sufrir las dolorosas consecuencias que imponen volver decididamente a la reflexión, a la verdad, la justicia y el amor, desgraciadamente hoy en gran parte apenas simuladas.

Los que han tenido la suerte de conocer el Espiritismo, asumen cierta responsabilidad ante la conciencia y más que nunca hoy deben estar dispuestos a trabajar con tesón y entusiasmo, recordando el sagrado llamado: "Ha llegado la hora en que debéis sacrificar vuestras costumbres, vuestras fútiles preocupaciones y en parte vuestros trabajos, para dedicaros a la propagación de vuestro Ideal".

Cruzamos los tiempos del cumplimiento de las cosas anunciadas que vienen a transformar a la humanidad; y que no sea que la indiferencia y las cosas perecederas de esta vida transitoria absorba totalmente nuestra atención.

Pensemos que sólo las obras podrán responder por nosotros en el futuro a las graves preguntas:

¿Que has hecho tú por la verdad?

¿Que has hecho por el Ideal que como sublime has conocido?

¿Apoyaste a tus hermanos, procurando mantener en pie el entusiasmo y la armonía en los centros?

¿Contribuiste puntualmente al sostén de los órganos de propaganda del Ideal?

Si estamos convencidos que el Espiritismo es una fuente de racionalismo, un ideal sagrado: ¡a trabajar, pues, hermanos, sacrificando un poco de nuestro bienestar por él, por la Verdad.

¡A trabajar hasta el fin de la existencia!

Lorenzo Scalerandi.

CARNAVAL

"Hay que divertirse"...

...dirás, y dejando por el momento tu investidura espiritista, te revestirás con otra más alegre, más ligera, pero más densa, y saldrás con ella a la búsqueda de un pretexto, el más simple, para justificar ante tu conciencia el abandono de la responsabilidad.

"Hay que divertirse"...

...y sumará tu inconsciencia al bullicio colectivo, sin detenerte a meditar en la forma y el contenido de la mascarada que te fascina: revuelta hez en las fangosas aguas del materialismo.

"Hay que divertirse"...

...y pretendiendo olvidarte de tu propia condición militante, unirás tu voz a la abigarrada ronda del gesto procaz y la palabra soez; a la anónima liviandad disfrazada de alegría; en complicidad con la falacia social que intenta encubrir con cintas de colores y ruido de matracas las llagas vivas del organismo popular.

Medita, y no dirás ni harás tal, y unirás tu voz y tu ejemplo a la reconquista espiritual del ser humano.

A. F.

A LA JUVENTUD

Por JOSE M. GARMENDIA

COLABORACION

Juventud y porvenir significan
en el fondo una misma cosa.

R. Darío.

Bien se ha dicho al afirmar que es la juventud la esperanza del porvenir, porque las nuevas generaciones constituyen la satisfacción íntima y profunda de los viejos luchadores cuando han visto en ellas la continuación firme y decidida de la obra cultural, ideológica o educativa que éstos con tanto cariño emprendieron, haciendo frente con su perseverancia a las dificultades de la primera hora.

La juventud en la primavera de sus inquietudes y sus anhelos de superación, cuando se perfila en ella la tendencia hacia lo noble, lo elevado y lo bello, es el motor que pone en marcha el mecanismo de las ideas de progreso; el estímulo vigoroso que reanima y vitaliza las doctrinas que amenazan perecer; la fuerza poderosa y vibrante en el proceso evolutivo de las sociedades.

Mas, como muy bien ha dicho Ingenieros: "Jóvenes son los que no tienen complicidad con el pasado", y aquellos que embarcados en viejas y turbias corrientes caminan rin-

diendo homenaje a las costumbres tradicionales, absorbidos en preocupaciones o entretenimientos superficiales, se hallan aún apartados de la fuente de la verdadera cultura y la educación consciente que ha de convertirlos en elementos útiles y eficaces en la evolución y marcha de los nuevos valores de la ciencia, la filosofía, la moral, etc.

Ante la hora histórica que vivimos, en que han de someterse a dura prueba todo aquello que sea justicia, amor, solidaridad. Hora en que los hermanos en los campos de batalla, como si las armas quisieran negar la fuerza de la razón. Ante este momento, jóvenes que leéis estas breves líneas, comprended el rol importante que os corresponde desempeñar, la vasta obra que falta aún realizar. Sabed ser buenos continuadores de la labor llevada a cabo por los viejos obreros del pensamiento, haciendo honor a la sabia y estimulante frase: "Cumplid como nosotros hemos cumplido".

FORMA MATERIALIZADA

En una sesión de experimentación a cargo de Jack Weber, realizada en una habitación alumbrada con luz roja, se obtuvo una forma materializada completa. La entidad que así manifestóse, aproximó sus manos y brazos a la lámpara, a fin de que todos los presentes observasen bien.

Al principio, el guía de la sesión solicitó luz rojo vermellón, de control reostático. Se procedió así, pero la excesiva obscuridad no satisfizo los propósitos del guía.

Dos manos cubiertas de ectoplasma se acercaron a la lámpara, la cual fué retirada de su conexión. Seguidamente la misma entidad ajustó nuevamente la lámpara.

Pudo observarse entonces que circundaba a la misma una capa de ectoplasma. Materializóse inmediatamente una segunda forma, que tomando la lámpara la acercó junto a su rostro materializado, mostrando nítidamente todos los detalles de las facciones.

Más adelante, los circunstantes pudieron presenciar que de la boca del médium ema-

naba el material ectoplasmático, el cual se extendía hasta los pies. Las entidades actantes se dirigieron a dos asistentes que se hallaban junto al médium, pidiéndoles asieran el ectoplasma y trataran de doblar su dirección o de estirarlo. Para conseguir lo último dos personas necesitaron abrir sus brazos al máximo, pues su longitud excedía a 1 1/2 metros.

Y asombrosa fué entonces la rápida absorción de esa considerable cantidad de substancia ectoplasmática, realizada a continuación por el médium.

El ruido producido por la deglutición, indicaba la acción de la garganta del sujeto; pero la admirable rapidez con que el ectoplasma fué reabsorbido, contraría la absurda teoría de la regurgitación.

Al tocarse el ectoplasma daba la impresión de una tira de seda, estrechamente tejida. Era húmeda, y poseía un aroma particular.

(De "Psychic News").

Al pensamiento humano no le es dable manifestarse sin puntos de referencias, sin imágenes de la vida o sin representaciones del medio natural. Tanto cuando pensamos en cosas concretas como cuando nos dejamos conducir por ideas hacia las cosas abstractas se nos hace presente al espíritu un universo sensible que vamos dilatando y contorneando a base de concepciones mentales. El universo, empero, nos ha sido dado eternamente como es, pero nosotros construimos el universo de acuerdo a nuestras sensaciones y percepciones y en relación a datos ya conceptos fantasmagóricos. Por esto de tiempo en tiempo cambia de eje mental, como cambia de cultura a cultura, siendo distinto en su figura, en su significación y en su trascendencia. El universo, en suma, es una creación del conocimiento y, como el conocimiento, es cambiabile o transmutable. El hombre se halla entregado de por siempre a la faena de crear cosas dentro del universo que se ha construído para su uso, de ordenarlas y de dotarlas de un objeto y de un fin. El universo en el cual pensaba Aristóteles, por ejemplo, y que fué creado a medida que las ideas fluían de su espíritu y por la experiencia que tenía de los hombres y de la naturaleza, no era el mismo de Confucio, ni el de Platón igual al de Descartes, ni el que había configurado la cultura egipcia era idéntico al configurado por la cultura de los helenos, ni mucho menos idéntico al nuestro. El mérito de una cultura que tiene en el tiempo la extensión de numerosas centurias reside en los momentos de mudanza mental del universo que se ha creado, en algunos de los cuales desaparece, sin embargo, por no poder superarlo. En este sentido la historia es un enorme cementerio de mundos culturales, de mundos que brillaron en su día y que después se convirtieron en sombras, en restos fósiles petrificados. Pero en las mudanzas del conocimiento que tenemos de las cosas que hemos creado o descubierto y en saber distinguir cuándo esas cosas son útiles a nuestra vida y cuándo han dejado de serlo, se engendran los progresos del espíritu.

La mudanza mental supone una rectificación del universo configurado por la cultura, un nuevo ordenamiento de los objetos y fines de las cosas universales. Y esta rectificación que desemboca o que se define en profundas crisis históricas, empuña a los pueblos en contiendas sangrientas y expone a que desaparezca la misma cultura como las guerras del Peloponeso iniciaron la desaparición del proceso vital de la admirable cultura griega. La nuestra se halla ahora en uno

Mudanzas de Un

Selección

de esos momentos culminantes de mudanzas del conocimiento universal. El universo de cosas ordenadas y concretas y de concepciones ideales que alumbrara el espíritu del Renacimiento, alcanzó su acento triunfal y su apogeo en la Revolución Francesa, pero en nuestra época tiende a desaparecer a impulsos de la violencia o, tal vez, por las reflexiones del buen acuerdo. Ha cumplido el destino de su existencia, ha terminado su ciclo. La desesperada lucha entablada por las naciones en el inquieto y turbado continente europeo corresponde evidentemente a una mudanza del conocimiento. Aquel universo que la Revolución hiciera confortable, aquel mundo de ideas que fueron pensadas y establecidas y por las que creyóse encontrar el exacto equilibrio humano, ha dejado de satisfacer las necesidades de la existencia nacional e internacional. Inclusive la libertad prescripta en los "Derechos del hombre", no obstante su carácter de infinidad, resulta en los hechos, por mucho que nos pese, de un realismo contraproducente e inadecuado. Es libertad que proyectó hacia poetas y por las razones de los filósofos, las santas esperanzas del bien; pero el futuro hecho presente nos la devuelve en experiencia de cruentos engaños. No ha conducido a los hombres y a los pueblos a la fraternidad, como fuera predicho, y la fraternidad, falta de vitalismo, tampoco los ha conducido a la igualdad. Los tres principios substanciales del Evangelio revolucionario, y sobre los cuales construyóse el universo político, jurídico y económico, han entrado en la vejez, en la decrepitud, sin haber dado los frutos apetecidos. Si todavía se pronuncian con respeto y con entusiasmo es porque apenas si nos hemos dado cuenta de que nos hallamos en obligada mudanza del conocimiento.

Los hombres y los pueblos continúan creyendo en el mismo universo, en el mismo mundo de cosas creadas, sin percibir que ya no es el universo que conviene a los fines de la existencia humana. Por esto, como ha ocurrido tantas veces en el curso de la histo-

el Conocimiento Universal

Por JOSE TORRALVO

na universal, aparece el cesarismo poniendo en juego y en acción sus impulsos indómitos y sus sistemas de barbarie. Napoleón, heraldo más o menos consciente de la Revolución Francesa, también fué un césar, también fué bárbaro; pero su genio impuso en Europa y en el mundo la mudanza del conocimiento general. El césar que desencadena la tragedia y que sume a los pueblos en la barbarie, en el dolor y en el crimen, parece como que trajera la misión de los cambios súbitos, de las mutaciones históricas. Aun desconocemos el oculto sentido de la historia o de lo que se llama sino o destino. El cesarismo se ha hecho presente de nuevo en Europa, en el estadio más esplendoroso que ha conocido la cultura, estadio de plenitud de las ciencias y del raciocinio, y el cesarismo, como en todos los tiempos de mudanza del conocimiento, amenaza con sus salvajes cabalgatas de destrucción. ¿Qué debemos pensar de él, en consecuencia, y cómo negarle categoría de sino en la historia y dentro de la cultura?

* * *

No hay que extrañarse de que el paso de un universo creado a otro universo en gestación en que se impone la mudanza del conocimiento implique de lleno la depreciación de todos los valores que se estiman y se tienen por legítimos. Nada, pues, en ese trance, es respetado ni obedecido. Todos los símbolos caen y son vilipendiados. La mentira adquiere cotización ejemplar y la mentira es el metro por el que se miden todas las cosas. El tratado de Munich, verbigracia, concertado en setiembre de 1938, tiene su equivalente en el tratado germano-soviético celebrado en Moscú en agosto de 1939. Los antípodas se unen presididos, sin duda, por el espíritu cesáreo. Lo viejo, lo establecido y lo conocido es atacado sin reparos ni escrúpulos. Para tratar de potencia a potencia no basta el lenguaje jurídico acostumbrado, pues este lenguaje se ha hecho insuficiente y se ha quedado sin lógica para los compromisos duraderos. No sirve, no es útil.

La desorientación política que desde hace

algunos años experimentan ciertos pueblos que en su día provocaron el acontecer histórico se debe, ante todo, a que viven aún el espíritu pretérito, cuyo estilo alcanzó hasta la guerra del 14. No perciben la mudanza del conocimiento. Ni sus estadistas ni sus filósofos han caído en la sospecha de que las naciones europeas, como las de los demás continentes, se ven obligadas a evolucionar hacia la creación de un nuevo universo. El creado por el Renacimiento y puesto en orden de gratas aspiraciones humanas por la Revolución Francesa, se ha hecho inhabitable. Las cosas no responden ya al ritmo de sus conceptos y de sus ideas. Son cosas petrificadas, dignas de los estudios de arqueología. Si todavía convienen a aquellos pueblos en las actuales condiciones del mundo, han dejado de convenirles a los otros. Y estos otros, en algunos de los cuales se manifiesta el espíritu audaz y bárbaro del cesarismo, se complacen con el escarnio, con la doblez, con la profanación de todo lo establecido, con la burla sangrienta. Son los que, en primer término, encarnan la mudanza del conocimiento, debido a lo cual cuanto pertenece al presente y al pasado en forma de ley y de ética lo hacen pedazos, lo atropellan o lo violan.

Al lado de la tragedia de la sangre se da la tragedia del espíritu, es decir, la tragedia de las ideas. Pensar como se pensaba hasta antes de 1914 es pensar fuera de la armonía fuera del instante de la mudanza del conocimiento. He ahí por qué Moscú lanza sus águilas para que revoloteen plácidamente sobre Berlín y por qué las democracias no han logrado concertar un acuerdo real y formal con esas dos metrópolis. La no comprensión de la altura de los tiempos que vivimos es también una ley que conocemos mal, ley que se paga cara y que es susceptible de llevarlo todo al sacrificio, la vida de la cultura y la vida de las naciones. ¿Será necesario todo esto para el progreso del género humano? ¿Qué poco sabemos de los misterios de la historia!

Ninguna cultura ha conseguido el conocimiento anticipado de la mudanza del conocimiento universal, por cuya causa han desaparecido. Si la nuestra desaparece en virtud de la tragedia pavorosa que ha desencadenado el espíritu cesáreo, se deberá también a la misma causa.

Grande y luminoso es el genio de la humanidad manifestado en sus respectivas culturas, pero ese genio ignora la percepción que requiere el paso de un universo a otro universo. A pesar de saber que el universo

de nuestras cosas es creación del espíritu culto y que por lo mismo es relativo y perecedero, no quiere o no puede percibir cuándo envejece y cuándo se hace necesario abandonarlo por otro universo. A nosotros, empero, nos sería fácil comprender que el universo de razones y de adaptaciones en el que hemos vivido durante siglos, se ha hecho irremediamente morada insoportable, morada en la que el dolor humano acrecentado es la realidad triste con la que vamos tropezando en todos los lugares. Y, sin embargo, esa facilidad de raciocinio no nos impide que clausuremos nuestro espíritu a la comprensión verdadera. Nadie niega que los principios liberales y de humanidad del universo llegado hasta nosotros constituyen la creación más alta y más augusta del genio indo-germánico, pero la han constituido en tanto por ellos las organizaciones políticas y sociales tenían expansión y aseguraban su existencia. Ahora, en cambio, hay que sustituirlos por otros principios políticos, jurídicos y de moral práctica, siendo los que no queremos reconocer y los que apartamos voluntaria o involuntariamente de la clara percepción. Es que nos encontramos, lo queramos o no, en un momento de mudanza del conocimiento universal y en vez de aceptarlo como hombres y pueblos de cultura desarrollada que somos, dejamos que lo propulse y lo eleve el espíritu cesáreo. Este es nuestro mal, es decir, nuestra flaqueza fatal de psicología.

Asombrados y sobrecogidos ante la terrible contienda que amenaza con destruir todo lo creado, somos incapaces de hacernos dignos del cambio de rumbos históricos, de presentarlo con placer y de vivirlo con alegría. ¿Qué ley nos impulsa a que seamos ciegos ante el destino que, desde luego, ha de cumplirse de una manera o de otra? El genio de Europa, genio nuestro, acusaría un progreso no registrado, ciertamente, en ninguna otra cultura, si entrara de buen talante en la concepción de la mudanza y a través de ella mellara e inutilizara la espada de los césares. La experiencia cesárea es experiencia de sangre que conocemos muy bien y a la que, por lo mismo, debíamos oponerle la filosofía que la hiciera innecesaria para la realización de los fines de la historia. ¿Por qué tiene que desaparecer la cultura sólo por negarnos a construir otro universo en que las cosas sean mejor ordenadas y respondan a otras nociones ideales? Los manes

de los pensadores y de los innovadores que construyeron el que hemos habitado hasta nuestros días asistirían complacidos a la forja y acaso nos ayudaran a que la forja fuera más sencilla y más satisfactoria.

Ningún universo creado por nosotros es eterno, ni puede ser eterno, pues sólo tiene calidades y leyes incorruptibles de eternidad el universo creado por Dios al que es en vano pretender comparar los nuestros, cuya frágil arquitectura no respeta la historia cuando la historia entra en proceso de rejuvenecimiento y de mudanza.



CANCION DE LA NIÑA

Y LA LUNA

Tendida sobre el planeta
yace la niña muy niña.
La luna llena la llama.
La niña mira en el agua.
Legiones de duendes locos
a su alrededor se abrazan.
La niña los mira y ríe.
La luna su risa llora.
Un arco iris levanta
su corazón de horizontes:
La niña clava puñales
donde las hadas se esconden.
Un viento que arrastra luces,
en su catedral de cielo
dibuja nubes que hablan
para la niña sin sueños.
La niña se olvida y ríe.
La luna la mira y llora.
¡Qué cuchillos de dolores
cortan la flor de la niña!
El niño mayor la llama
con cascabeles azules:
Sobre el hombro de la niña
se asoman oscuros duendes.
El tiempo tiende su sombra.
El cielo cierra sus puertas.
Tendida sobre el planeta
sigue la niña muy niña.
Despierta, niña, no rías,
despierta que el alba llora,
que cuchillos de dolores
van a la flor de tu alma.

HUMBERTO MARIOTTI



Filosofía

Que es la Moderna Filosofía de las Ciencias

Por JUAN DAVID GARCIA B.
Ex Prof. de Filosofía de las Ciencias
en la Universidad de Barcelona.

SU ESTRUCTURA, SUS METODOS, SUS RESULTADOS

"Que es la moderna filosofía de las Ciencias"

El nombre de "filosofía de las ciencias", es irremediabilmente ambiguo.

Aún en el caso, envidiable y excepcional, de que haya el día de hoy quien sepa delicadamente que es filosofía y que es ciencia, el título "filosofía de las ciencias" continuaría padeciendo de esa ambigua enfermedad que es la ambigüedad. Se asemeja la filosofía de las ciencias a esos letreros colocados, con previsión nada cordial y gesto hierático, en las encrucijadas: "hacia X, tantos kilómetros; hacia Z, tantos".

Filosofía de las ciencias parecería ser, juzgando por sus componentes verbales, una ciencia, encrucijada de dos: filosofía por una parte y ciencias por la otra. El punto de intersección de ambas constituiría en el mejor de los casos, algo así como una plaga ideológica: un conjunto de problemas, ideas y métodos en que coincidirían filosofía y ciencia. Fuera de este círculo común, la filosofía y las ciencias partirían en direcciones divergentes.

Buena parte de la culpa de esta sustantiva ambigüedad recae sobre la gramática.

Se dan compuestos químicos en que la forma del todo reabsorbe en nueva entidad y originalidad la pluralidad y característica de los elementos. Mas no se dan compuestos verbales.

Las palabras, al soldarse en una frase, conserva cada cual su estructura; y, a lo más, recortan o modelan algunas hojas de la "raíz", para así ajustarse mejor y encajar dentro del molde, externo siempre e ineficiente, de la frase gramatical.

Sólo existen, pues, mezclas verbales, cadenas de palabras; una física del lenguaje, como dicen los logistas modernos; pero no se da algo así como una química verbal.

He achacado a la gramática el defecto de no poseer química. Tal vez habría que atri-

buirlo a las ideas. Las ideas no poseen poder suficiente para hacer de principios cristalizadores de la materia verbal. Se "aparecen" en las palabras, casi como los objetos al través de un cristal, sin transformarlas hondamente.

Esta inconexión entre ideas y palabras presenta, es cierto, sus inconvenientes. Entre otros, el de no saber siempre si las palabras dicen "algo", si tienen "logos", si son "Lieder ohne Worte", pura música verbal sin contenido ideal.

La inexistencia de una química del lenguaje hace posible la enfermedad de la verbórea.

Pero, por otra parte, esta misma inexistencia de la química verbal muestra la radical inconexión e independencia de las ideas frente a la palabra, como la transparencia del cristal pone en claro la independencia de la luz frente al cristal mismo, a través del cual se aparece.

La demostración de la independencia e imaterialidad de las ideas equivale a mostrar la inexistencia de una química verbal.

El nominalismo, como interpretación ideológica, incluye el desconocimiento de la distinción entre física y química.

Cierro estos preliminares volviendo al tema: Filosofía de las ciencias es una mezcla verbal, tras de la que se oculta una idea que no es mezcla o unión simple de dos ideas, la de filosofía y la de ciencia; sino idea original y nueva.

Voy, pues, primero a deshacer el equívoco verbal y después a mostrar la idea en su original y nueva fisonomía.

Filosofía "sobre" las ciencias y Filosofía "de" las ciencias.

Filosofía de las ciencias, en su naciente autenticidad, no significa emplear una o todas las partes de la filosofía para estudiar el

objeto especial que son las ciencias o una ciencia determinada.

Filosofía de las ciencias no es ni lógica de las ciencias, ni psicología de las ciencias, ni estética de las ciencias, ni metafísica de las ciencias...

Todos estos puntos de vista o maneras de filosofar "sobre" las ciencias son evidentemente posibles: más aún, han sido temas desarrollados por diversos sabios y especialistas.

Me voy a dar, por unos momentos, el lujo de erudición barata, citando aquí algunos de estos estudios. Y digo "barata", pues el Instituto de "Histoire des Sciences et Techniques" de la Universidad de París, acaba de publicar una bibliografía, referente a los últimos años, en que se hallan catalogados sistemáticamente tales trabajos. Son unos 592, si no he contado mal, y de ellos entresaco una docena de nombres raros y títulos desconcertantes.

a) Estética de las ciencias.

Bieberbach (L.): *Stilarten mathematischen Schaffens* (Sitzungsber. d. Preuss. Akad. d. Wiss. 1934).

Severi (F.): *Peut-on parler d'un esprit latin dans les mathématiques?* (Revue Scientifique, 28 sept. 1935).

Chevalley (C.): *Variation du style mathématique*. (Revue de Meth. et Morale, Jouillet, 1935). Etc., etc.

Estudios de las ciencias "desde" el punto de vista de la "estética": tipos de creación matemática (estilo creador de Pitágoras, de Euclides, de Leibniz, Newton, Gauss, Poincaré...); el espíritu y estilo latino en matemáticas, la poesía en matemáticas, el arte en las matemáticas...

b) Psicología de las ciencias.

Brunswicg (L.): *Finesse et Géométrie*. 1935, Alcan. París.

Schlick (M.): *De la relation entre les notions psychologiques et les notions psychiques*. (Revue de Synthèse; X. 1935).

Franck (Ph.): *La psychique contemporaine manifeste-t-elle une tendance á réintégrer un élément psychique?* (Revue de Synthèse, VIII). Etc., etc.

Colocados en el punto de vista de una ciencia psicológica construída según el modelo de una metafísica de tipo cualquiera, toman por objeto de estudio las ciencias y ven que aspectos psicológicos aparecen en ellas. Psicología "sobre" las ciencias, o ciencias, "desde" la psicología.

c) Metafísica de las ciencias.

Bachelard (G.): *Lumière et substance*. (Rev. de Metaphys. et Morale, 1934).

Gonseth (F.): *La réalité et la vérité mathématique*. (Scientia, XII, 1934).

Wenzl (A.): *Metaphysik der Physik von heute*. Leipzig, 1935. Etc., etc.

Conjunto de temas, entre mil otros, en que un tipo de metafísica, positivista, idealista, hace de centro de perspectiva para contemplar lo que de metafísico haya en las ciencias.

d) Lógica de las ciencias.

Carnap (R.): *Logische Syntax* (Viena, 1934).

Bentley (A. F.): *Logistic analysis of mathematics*. (London, 1936).

Chevalley (C.): *La notion de "rigueur"*. 1934. Etc., etc.

Desde cada uno de los sistemas filosóficos, y desde cada una de sus partes cabe emprender temas parecidos. Es posible una psicología positivista, aristotélica, escolástica, kantiana... sobre las ciencias; una metafísica leibniziana, escolástica, positivista de las ciencias...; una estética platónica, kantiana... de las ciencias: etc.

II

Filosofía "regional" de las ciencias.

Desde el punto de vista anterior, la filosofía de las ciencias no poseería originalidad ninguna estructural.

Así, mientras se pueda emplear la lógica clásica para estudiar, aclarar y constituir todos los aspectos y estructuras lógicas de las ciencias físicas y matemáticas habrá que concluir, con Ausserl, que las ciencias no poseen "lógica regional".

Mas, por el contrario, desde el momento en que las ciencias o algunas de ellas impriman un cierto número de cambios estructurales en la lógica "de" las ciencias que ya no será lógica "sobre" las ciencias, sino original manera de ser lógicas las ciencias físicas y matemáticas.

Sabemos ahora que se da una lógica "sobre" las matemáticas o lógica matemática en que "matemática" no es sino un adjetivo que no modifica el sustantivo. No forman las matemáticas y la lógica un compuesto, no dan reacción, sino una mezcla. No se da lógica matemática regional.

Pero sí se da lógica regional para la física moderna y, por ejemplo, para la metafísica de Hegel.

Voy a estudiar detenidamente estos puntos.

No todos los grupos de objetos (geométricos, algebraicos, ideas puras, valores, cuerpos...) imprimen un cambio estructural a los modelos científicos o a los tipos básicos de estructuras científicas.

Consideremos, por una parte, las diversas esferas o sistemas de objetos (reales, ideales, entes, valores; ...); y por otra parte, los sistemas de estructuras fundamentales (estructuras lógicas, analíticas, tipos de puro orden o topologías...): es decir, materiales científicos y formas científicas.

Digo que es preciso distinguir cuidadosamente ciencias de tipo "molde" y ciencias de tipo "estructura".

En un molde o troquel se pueden vaciar materiales de propiedades heteróclitas que adoptan, a pesar de su diversidad, la misma forma. El mismo molde material puede dar forma a diversos tipos de minerales.

Las figuras o moldes deductivos de la lógica clásica dan "forma lógica" a materiales objetales tan diversos como números, figuras, ideas, cuerpos. La lógica clásica es una ciencia de tipo "molde". Lo metafísico, lo algebraico, lo geométrico... todo puede verse en este molde inmutable, y sale de él con "legalidad lógica". La "misma" lógica vale para dar las "mismas" conexiones científicas a todos los tipos de objetos. Si con la lógica pudiéramos sacar radiografías de las ciencias más diversas veríamos que el radiograma lógico de la metafísica es el mismo que el de la geometría o el de la física...

Esta cualidad de la lógica clásica de ser ciencia "molde" aseguraba su unidad frente a los diversos tipos de ciencias y objetos. Se podía hablar, con pleno y captable sentido, de "la" lógica, así en singular, por antonomasia y privilegio.

Hay ciencias, y correlativamente esferas de objetos, moldeadas varias veces. Tal la geometría clásica y sus objetos.

Estudiando Hilbert la constitución científica de la geometría halló que la geometría estaba moldeada por lo algebraico y lo algebraico por la lógica. La justificación de los axiomas geométricos se basa en los del álgebra y los de ésta en los axiomas lógicos.

Desde este punto de vista, ni la geometría ni el álgebra, poseen estructura científica propia y original, no tienen algo así como esqueleto científico nacido en y de ellas, sino son material más o menos vario y multiforme para vaciar, mediata o inmediatamente,

en el troquel de la lógica para adquirir en él forma científica.

Mirando este mismo fenómeno desde el centro perspectivístico del conocimiento, es claro que una ciencia de tipo "molde" se presta a intuiciones eidéticas, o sea, a ser vistas sus estructuras en sí mismas, independientemente del material vaciado en ella; e inversamente, las ciencias moldeadas, descubren fácilmente que sus estructuras no son propias sino más o menos extrínsecas.

Por este motivo ha sido relativamente fácil obtener el molde lógico de la aritmética y mostrar, como lo hizo Peano, que la lógica formaba la contextura científica de la aritmética.

La esfera de los números es en sí misma tan inconcusa científicamente como las arenas del mar. Es solamente un entramado especial de las leyes lógicas, capaces de moldear igualmente números que figuras que seres, el que presta a la arenilla numérica la estructura lógica que la corriente en "ciencia" aritmética.

Pero este punto de vista gnoseológico —el de intuiciones eidéticas de tipo Husserl—, resaltará más y más cuando podamos comparar las ciencias de tipo molde con las de ciencia estructura.

Un tema fundamental de la moderna filosofía de las ciencias consiste en determinar las ciencias de tipo "molde" (las ciencias formales) y su estructura interna.

Partiendo de cada una de las ciencias concretas: física, geometría, aritmética, sociología, psicología, metafísica..., es posible descubrir si el material objetivo elaborado científicamente posee o no estructura propia, o le viene solamente de la imposición de un molde.

Como en un edificio de cemento armado, basta en muchos casos sacudir vigorosamente y según un cierto módulo vibratorio a una ciencia para que caiga el material y aparezca, descuido, indiferente, el entramado moldeador y conformador.

Este procedimiento de terremoto sistemático pone de manifiesto simultáneamente dos cosas: un conjunto de estructuras puras y un material más o menos inconsistente, que se cae y desprende del armazón en trozos más o menos grandes, de figuras diversas más o menos próximas del puro polvo, de la multiplicidad informe.

Si sometemos de una vez diversas ciencias (v. gr. geometría y aritmética) a este proceso sísmico y comparamos los armazones que

quedan enseñando al aire sus esqueléticas y mondas conexiones, será factible hacer algo así como una "osteología ideal comparada", una clasificación sistemática de puros esquemas, de puros modelos armadores de ciencias, de patrones y figurines ideales.

El método moderno de "isomorfía" estructural se ocupa con este conjunto de "planos" arquitectónicos de toda ciencia y de toda clase materiales.

Cabe un segundo tipo de relación entre estructura científica y material científico: el material se asimila la estructura, la acomoda a su tipo objetal. O por el lado inverso: la estructura constituye y estructura internamente el material y no se contenta con un puro, simple y externo moldeamiento. La estructura deviene esqueleto del material.

Es claro que entre una ciencia de tipo molde y otra de tipo-estructura no cabe isomorfía estructural.

El problema general de la ciencia se complica extremadamente. Antes de plantearlo en toda su amplitud y complejidad me contentaré con unas alusiones.

Supongamos que se ha conseguido fijar la estructura propia de la lógica, que parece ser, desde un tiempo inmemorial, el ejemplo

clásico de ciencia-molde, valedera para todos los materiales científicos.

La lógica funciona, de ordinario, como ciencia molde. Las leyes deductivas, los principios lógicos valen igualmente para objetos geométricos, cualitativos, físicos, espirituales... Pero si se diese una categoría de objetos de tal poder interiorizador que se asimilase la lógica, la estructura pura de la lógica sufriría transformaciones internas, análogas a las que sufren los elementos químicos al ser asimilados por un organismo viviente. Frente a la lógica inorgánica (formal, pura, molde), se daría una lógica orgánica (lógica regional, en términos de Husserl). Y no para aquí el problema: entre una lógica formal y una lógica regional, ¿qué conjunto de estructuras comunes quedan? Dentro del cuerpo de conexiones de la lógica pura se opera entonces una selección: entran en una parte el conjunto de estructuras inasimilables; y dentro de este grupo, hay que estudiar en qué y cómo se opera la asimilación real de una estructura ideal.

Quédese aquí esto como sugestión. Voy a plantear la cuestión en toda su amplitud y a rellenarla de ejemplos históricos concretos.

(Continuará)



Biblioteca Pública

DE LA

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

Atiende al público todos los días hábiles desde las 14 hasta las 19 horas.

Ofrece a los correligionarios, simpatizantes y profanos una hermosa selección de libros de Espiritismo, Teosofía, etc., así como revistas, periódicos y folletos, en castellano, francés, inglés e italiano.

Diccionarios, libros de consulta, colecciones atrasadas de las principales revistas de la idea, están a disposición de los lectores.

La entrada es libre y gratuita.

Los socios pueden retirar libros, revistas y folletos para leer en sus domicilios.

Cuota mensual: \$ 0.50.

U. T. 45 - 8254
Calle MORENO 2835
Buenos Aires

Por MARIA R. de INCERTI

De una Mujer para todas las Mujeres

Educar no es sólo dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida, frase esta muy sabia y de mucha trascendencia en la vida.

¡Qué pocas son las mujeres que han meditado acerca de esta frase, y cuán pocas las que están suficientemente preparadas para formar y desarrollar las almas que surgirán un día de la unión con el hombre elegido!

Desde tiempos muy remotos, con excepciones de ciertas épocas y en número bien reducido, la mujer juega un papel en la vida intelectual muy pobre; ella es caudal de ternura y amor sí, pero para complimentar bien su misión en la vida, es necesario que adquiriera conocimientos intelectuales que hasta hoy parece pertenecerle tan sólo al hombre.

La mujer, en su libertad adquirida a raíz de las necesidades creadas por exigencias de la vida en unas, y por mero capricho otras que siguiendo el impulso de las primeras, rompió filas y se lanzó a la calle en busca de un mejor pasar, pero en su afán de conquistarlo todo, se olvidó del hogar; haciéndose moderna, aprendió a conducir un auto, fumar, tomar un cocktail con maestría, pasear su chic por los salones, y con todo eso crevó haber conquistado la felicidad. ¡Cuán equivocada está! La verdadera felicidad está en la sabiduría, fuente de verdad, justicia y amor, a cuyo alrededor gira la vida.

La mujer, a pesar de la libertad adquirida, es aún esclava de su ignorancia; es necesario que despierte, que rompa esas cadenas de costumbres, que se lance a la calle sí, pero que lo haga animada de un sentimiento sano, moral e intelectual, que se cultive, que

se ilustre, que observe las miserias humanas, que beba de las variadas fuentes de conocimientos, y que sea su acción y su palabra, inteligente, culta, previsora, amorosa y consciente, en la sociedad y en el hogar: una bandera de paz y de amor.

La cultura, la ilustración, elaborarán en ella opiniones e ideas propias de superación, y así se harán mujeres aptas, mujeres libres, llevando bien las riendas de la libertad en todos las escalas sociales.

Es necesario que de ese estancamiento de sombras que envuelve a las almas de las mujeres, surja el desarrollo intelectual como un luz, cuyos magníficos rayos iluminen nuevos horizontes en el futuro, y así tendremos buenas madres y mejores esposas, buenas madres y a la vez maestras para sus hijos, tan necesarias en estos momentos para la formación de las almas de esos pequeñuelos que mañana serán hombres, librados así de esas lacras sociales que sumen al hombre en las tinieblas de la ofuscación, erigiéndose en explotador y Caín de sus semejantes.

Mujeres aptas a base de cultura integral, harán de sus hijos buenos guías para seguir la senda tortuosa de la vida, y a la vez, aportarán su granito de arena a la sociedad, luchando a la par del hombre, ayudándole en sus actividades y propósitos, para la marcha del progreso de la humanidad.

Luchemos, pues, por la cultura y el mejoramiento de la mujer, sin olvidar mantener el equilibrio en el mundo y en el hogar, siendo buenas madres, amigas y compañeras, y habremos así ganado la batalla en el campo de la vida.





EDITORIAL VICTOR HUGO



PUBLICACIONES DEL AÑO 1940

Enero 15 de 1940:

PROCESO ESPIRITUAL DEL NIÑO

por Enrique Agilda 48 páginas 30 ctvs.

Marzo 15 de 1940:

CONCEPTO ESPIRITA DEL ARTE

por Allan Kardec 32 páginas 30 ctvs.

Mayo 15 de 1940:

GRANDEZA Y MISERIAS DE LA MEDIUMNIDAD

por León Denis Edición especial 80 páginas 60 ctvs.

Julio 15 de 1940:

LAS LEYES DE LA VIDA SUPERIOR

por Annie Besant 52 páginas 40 ctvs.

Setiembre 15 de 1940:

FILOSOFIA DEL DETERMINISMO

por Quintín López Gómez 80 páginas 60 ctvs.

Noviembre 15 de 1940:

DIALECTICA Y METAPSIQUICA

por Humberto Mariotti 60 páginas 50 ctvs.

SUSCRIPCION a las seis obras \$ 2.50



PRESTE SU APOYO suscribiéndose

Administración: MIRO 163 - Buenos Aires



A Allan Kardec



LEONOR

RUIZ

DE CARABANTES

¡Yo te saludo espíritu grandioso
que la luz esparciste en nuestro suelo!
Tú al descorrer el velo tenebroso
del fanatismo, un rayo esplendoroso
mandaste al alma y nos mostraste el cielo.
Es el Dios que perdona y diviniza
el que tú amaste, y que también hoy amas.
No es el Dios que se enoja y tiraniza.
No es el Dios Vengativo que eterniza
el sufrimiento entre terribles llamas.
Tu Dios no era ese Dios siempre iracundo
que abomina y maldice al delincuente
mirándole con ceño furibundo.
En tu Dios halla amparo todo el mundo;
a tu Dios se le adora y se le siente.
Tu doctrina nos habla al sentimiento;
mitiga el llanto y el martirio calma;
doctrina que engrandece el pensamiento,
vida es del corazón y luz del alma.
Cuando el dolor me cubre con su manto,
a ti me acojo y con fervor te sigo.
Lloro... y sonrío en medio del quebranto;
y al bendecir éste rocío santo,
en unión de mi llanto te bendigo.
¡Cuántas noches a solas en mi lecho
leo tus libros... y con qué alegría
los oprimo después sobre mi pecho!
El bien inmenso que a mi alma has hecho
jamás podrá pagarte el alma mía.
Yo no admitía al Dios de la venganza;
y con el corazón hecho pedazos
caminaba sin fe y sin esperanza.
Tu doctrina me dijo: "Estudia, avanza;
Dios a nadie rechaza de sus brazos".
Su infinita bondad me demostraste;
dando a mi corazón dulce consuelo,
a sufrir resignada me enseñaste.
Corría hacia un abismo y me salvaste.
Tú eres mi redentor en este suelo.
.....
Escucha, escucha, ¡espíritu grandioso
que en el bien y el progreso te recreas!
Hoy con eco sublime y armonioso,
la humanidad, en coro melodioso
te dice: Allán Kardec... ¡bendito seas!

N I D O

Compañerito:

Tendrás mucho interés en conocer las peripecias anunciadas, por las que pasa nuestra hermanita la Gota de Agua, cuáles son sus pensamientos y qué cosas lindas se dicen entre ellas, ¿no es verdad? Pues aquí van, contadas por ella misma, aunque no

con las mismas palabras, pues nuestra amiguita habla con el lenguaje de la Naturaleza, que sólo lo entiende quien se acerca a ella con el corazón lleno de amor. Y tú puedes hacerlo.

PAN

El espíritu de la Naturaleza.

AVENTURAS MARAVILLOSAS DE UNA GOTA DE AGUA

I. — EN EL ARROYITO

Era una en el abrazo interminable del Agua y la Tierra: madre e hija.

Juntas, tan juntas que no nos podrías distinguir una de otra, nos precipitábamos en alocada carrera, iluminadas por una alegría que desbordaba el estrecho cauce del arroyo; las agujas doradas del Sol bordaban tejidos luminosos con nuestra cabellera. Las más jóvenes saltábamos despreocupadas, dejando en las piedras húmedas caricias.

Estirando su cuerpo con deleite, Sonora cantaba a pleno aire, usando cada piedra como tambor para sus melodías; todas le hacíamos coro, entonando el "Himno a la libertad".

¡Gozo inmenso brillaba en cada beso ardoroso del Sol; perfume de mil flores abandonadas blandamente en nuestros brazos; imágenes lejanas vibrando en cada soplo de la brisa nerviosa; cantos de amor resonando en el jubiloso vuelo de los pájaros! ¡Alegría generosa que se da sin cálculo, sin medida; alegría del Amor que a todos nos une, estremece el aire con sus trompetas, bañando todo de un anhelado bienestar! El apagado murmullo del espacio formaba un fondo musical, como si cada partícula uniera su voz, repitiendo: ¡Amor!... ¡Libertad!...

Espiralito danzaba, dirigiendo su bullicioso cuerpo de baile; las ráfagas amigas ondulan sus graciosos movimientos.

—¡Ese diablillo de Cascabel!... — borbotaban, riendo, sin dejar de girar. — ¡Ha saltado el trampolín de una rama, cayendo sobre nosotras!...

¡Y estábamos en un difícil paso de la "Danza de las ranas!...

—¡Yo quería hacer el sapo! — chispeaba, muerto de risa, Cascabel, brincando en el bri-

llo de una hoja de papel enredada en las ramas de un sauce llorón.

—¡Habrás visto impertinencia! — crugió el folio impreso, herido en su orgullo de persona importante. — ¡Es que no os han enseñado el respeto a la jerarquía! — quiso levantar la voz, pero la humedad lo había dejado afónico.

Nos detuvimos sorprendidas, en el pequeño remanso que formaban las ramas, pues nunca habíamos oído hablar en forma tan ridícula.

—¡Perdone usted, ilustrísimo señor! — terció Andarina, que por haber viajado tanto sabía mucho y para todo tenía respuesta. — No habíamos reparado que estábamos, ¡nada menos!, que ante un Folio de Diccionario Enciclopédico, es decir, el extracto de la sabiduría humana. ¡Dígnese usted recibir nuestras más humildes disculpas! — dijo, haciendo una gran reverencia, mientras nos guiñaba un ojo.

Estiróse cuanto pudo don Folio de Diccionario Enciclopédico, se infló como un pavo, contestando:

—Aunque no eres más que una gota de agua, debo admitir que sabes reconocer los extraordinarios méritos de mi sesuda familia.

—¿Sabe dar vueltas de carnero? — saltó Cascabel, que no se estaba quieto un segundo.

Con un gesto despectivo, continuó aquél:

—¡Además, soy Conde! ¡Lo llevo escrito bien claro, para que nadie lo dude!

—¿En qué opereta? — gorjeó Sonora, preocupada sólo por el canto.

—¡Condes y príncipes, reyes y duques son gentes inútiles! — explicó Andarina. — ¡Mientras ellos se divierten, sus campesinos y obreros tienen que trabajar de sol a sol para mantenerlos!

Don Folio la miró de reojo, con fastidio.

—¿Y esas hojitas redondas que lleva en el pecho? — pregunté a mi vez, curiosa.

—¡Condecoraciones! — contestó Don Folio, pavoneándose muy orgulloso.

Espiralito seguía remolineando con sus compañeras, en el espejo del remanso.

—¡Condecoraciones de guerra! — repitió aquél, aumentando nuestro asombro.

—¿Guerra? ¿Con qué se come eso? — rió Cascabel, deslizándose por el tobogán de una hoja de sauce.

—¡Es la lucha por el honor de la patria! — declamó el conde, poniéndose una mano en el corazón (debajo de condecoraciones) como hacen los pillos para convencer a sus oyentes. — ¡Es la sagrada lucha por la Paz y el Derecho!

—¿El derecho a seguir viviendo de los trabajadores? — se burló Andarina. — Si lucharan por la paz, como dicen, nunca habría guerra.

—¿Y quién puede querer la guerra? — dije, acercándome.

—La quieren los que ganan con ella: los generales, los ricos industriales, los grandes banqueros y los que fabrican armas con las que se matan los hombres — aclaró Andarina, que sabía mucho.

Don Folio se iba poniendo verde, no sé si de rabia o por los reflejos del sauce. No se dió por vencido, e insistió con toda la fuerza que le quedaba:

—¡Un pueblo heroico!...

Una voz vibrante lo interrumpió: era Sonora, que se había olvidado del conde y de la guerra, contemplando los hilos luminosos que, atravesando el follaje, decoraban el os-

curo ambiente. Sonora cantaba su "Oda al Sol"; las notas agudas brotaban como un potente chorro de luz. Quedamos mudos de emoción. Deslizábanse nuestras incansables bailarinas imitando los variados movimientos de los astros que giran alrededor del astro diurno, vistiéndose de arco iris al atravesar rápidamente, una tras otra, por los rayos de luz. Espiralito, primer bailarín, representaba al Sol, brillando como una piedra preciosa. Don Folio, a quien no le impresionaba la belleza, esperó malhumorado a que terminara el canto y volvió a la carga:

—¡Un pueblo heroico!...

—¡Es aquel que no aguanta tiranos que detengan su progreso! — cortó Andarina. Y cansada de estar quieta llamó en nuestra ayuda al hermano Viento, quien, decidido como siempre, levantó con fuerza las ramas del sauce, llevando por los aires a don Folio de Diccionario Enciclopédico, con su nobleza de papel y sus condecoraciones. Rápidamente nos lanzamos a la corriente común. Cascabel se adelantó, dando un triple salto mortal. Nuestros alegres gritos alborotaban todo.

—¡Cuánto daría por estar en un estanque, sin que vuestra algarabía perturbe el orden ni amenace mi tranquilidad! — silbó un junco somnoliento.

—¡Es por nuestra alegre actividad, que nos mantenemos puras! — replicó, radiante, Espiralito.

—¡El agua estancada no vive, no progresa y se llena de bichos! ¡Quién se estanca, muere! — nos iba diciendo Andarina, ya lejos.

... ..

El sol se miraba en nuestros cuerpos cristalinos.



SALVADOR SELLES

MI ESPIRITU O MI CORAZON, EN LA NOCHE DE MI MUERTE

Contéplote a mis pies despedazado.
¡Qué espantosas heridas, en ti cuento!
Tú venciste al potente y al violento
ante el débil, cayendo arrodillado.
Tú, que tanto amar has enfermado,
siempre dijiste con ardiente acento:
quiero volverme pan: dadme al hambriento;
¡muera, dando la vida a un desgraciado!
Adiós, mi corazón; para premiarte,
bien quisiera llevarte entre mis bellas
vivas alas a Dios... ¡empeños vanos!
Tú eres carne y yo luz... ¿Cómo llevarte,
si he de ser en mi cielo, todo estrellas,
y en tu fosa has de ser todo gusanos?

DERECHOS DEL NIÑO

DEBERES DE LOS ADULTOS

La educación materialista que hemos venido legándonos de padres a hijos — religiosa o atea — proyecta aún su sombra sobre la mayoría de las familias espiritistas, y es de urgente necesidad sobreponerse a ella, levantando el corazón con las dos manos por encima de nuestro egoísmo ⁽¹⁾, para ver brotar en él la luz de la comprensión.

Seguimos considerando al niño como lo veían nuestros abuelos, aplicándole la antigua y antojadiza concepción "del bien y del mal", tratándolo como propiedad privada sobre la cual tenemos — residuos feudales — derecho de vida y muerte.

No reparamos en su personalidad real; no meditamos sobre las condiciones físicas y psicológicas en las que se desenvuelve su vida.

"Vosotros no sabéis el secreto que en su inocencia ocultan los niños; no sabéis lo que son, lo que han sido, lo que serán, y los amáis sin embargo, los queréis como si fuesen parte de vosotros mismos. De modo, que el amor de una madre hacia sus hijos se reputa como el mayor que puede un ser sentir por otro ser.

"¿De dónde procede tan dulce afecto, esa tierna benevolencia que hasta los mismos extraños experimentan respecto del niño? ¿Lo sabéis? No. Yo voy a explicároslo.

"Los niños son seres que Dios envía a nuevas existencias, y para que no puedan acusarle de severidad demasiado grande, les concede todas las apariencias de la inocencia. Hasta en un niño de mala índole, se cubren sus maldades con la inocencia de sus actos. Semejante inocencia no es una superioridad real sobre lo que eran antes, no; es la imagen de lo que debieran ser, y si no lo son, sobre ellos únicamente recae la culpa.

"Pero no solamente por ellos les da Dios este aspecto; dáselo también, y sobre todo, por sus padres, cuyo amor es necesario a la debilidad de aquéllos, amor que se amenguaría notablemente a la vista de un carácter áspero y acervo, al paso que, creyendo a sus hijos buenos y afables, les profesan todo su afecto y les rodean de los más exquisitos cuidados.

"Pero cuando los hijos no han menester ya de esta protección, de esta asistencia que se les ha otorgado durante quince o veinte años, aparece

su carácter real e individual en toda su desnudez, y continúan siendo buenos, si esencialmente eran buenos; pero se matizan siempre de los colores que estaban ocultos por la primera infancia". (2).

La manifestación moral del espíritu en la infancia, depende del desarrollo paralelo de la inteligencia y del organismo.

La más importante transición se produce entre los 12 y los 14 años — según el sexo, — a partir de cuya edad son reemplazados sus pensamientos y sensaciones por otros más graves, relacionados con el sexo opuesto.

Los padres que son compañeros de sus hijos habrán previsto con anticipación la eclosión de esta edad crítica, y, lejos de eludir la realidad, habrán mantenido íntimos coloquios con aquéllos, conduciéndolos paulatinamente al conocimiento sano de lo que habrá de producirse, evitándoles así deformaciones peligrosas que pueden ser decisivas en su vida.

"La infancia tiene otra utilidad. Sólo entran los espíritus en la vida corporal para perfeccionarse, para mejorarse, y la debilidad de la edad primera les hace flexibles, accesibles a los consejos de la experiencia y de los que deben hacerles progresar. Entonces es cuando puede reformarse su carácter y reprimir sus malas inclinaciones, y ésta es la misión que Dios ha confiado a los padres, misión sagrada de la que habrán de rendir cuentas". (3).

Es precisamente en la calidad de los consejos, la bondad que reforme el carácter, la dulzura y firmeza que reprima las malas inclinaciones, donde se podrá de relieve la moral espiritista.

Espíritas conscientes, formemos en nuestro hogar, en las relaciones con nuestros hijos, un reflejo de lo que llegarán a ser las humanidades del futuro.

A. Freitas.

- (1) Creo que radican en él las malas prácticas educacionales del hogar.
- (2) De la Infancia. — El Libro de los Espíritus.
- (3) Libro de los Espíritus.

Noticias

Soc. Progreso Espírita. — Por nota ha expresado su apoyo y colaboración a los trabajos y propósitos de la C. E. A., contestando así a la nota que la Confederación envió a todas las instituciones afiliadas con motivo del período de trabajos que se inició en Enero de 1940.

Soc. Espiritista Universal. — En el mismo sentido que la Sociedad anterior se dirigió a la central expresando su simpatía por la obra que viene llevando a cabo la C. E. A.

Soc. Luz y Amor. — Manifiesta agradecer los conceptos de la nota enviada por la C. E. A. y al mismo tiempo ofrece su colaboración y apoyo a los trabajos que ésta lleva a cabo.

Soc. Víctor Hugo. — Agradece el apoyo que ofrece la C. E. A. y al mismo tiempo hace votos para un año de actividad y difusión entusiasta de las ideas espíritas.

Lorenzo Scalerandi. — Por nota felicita a los componentes de la C. E. A. por los trabajos realizados y hace votos por otro año de intensa actividad.

Soc. La Luz del Porvenir, de Lobería. — En carta del 2 de Enero próximo pasado vierte conceptuosos conceptos sobre las actividades que desarrolla la Confederación e invita a proseguir la marcha con renovados bríos.

Margarita A. Valenzuela. — El día 2 de Enero próximo pasado desencarnó esta activa correligionaria, prosecretaria de la Sociedad La Luz del Porvenir, de Lobería.

La señorita Valenzuela se destacó por sus trabajos en favor de la doctrina, por sus nobles sentimientos, puestos de relieve en todos sus actos.

La C. E. A. hace votos para que su espíritu pueda pronto reconocerse y desde el plano espiritual proseguir con la hermosa tarea que había emprendido.

Soc. Hacia la Verdad, de Balcarce. — El día 4 de Diciembre y a los 67 años de edad, en esta localidad de Balcarce desencarnó el correligionario y socio del Centro "Hacia la Verdad", señor Manuel Canela.

El correligionario Canela era un nuevo socio del Centro "Hacia la Verdad", pues hacía solamente dos años aproximadamente que había in-

Conferencias

gresado a este Centro, pero había ya participado en otros centros de la Capital Federal, por lo que era un viejo luchador dentro de las filas espiritistas.

Durante su estadía entre los espiritistas de Balcarce, demostró siempre mucha actividad y entusiasmo hacia el ideal, por cuya causa entre los espiritistas locales fué muy sentido su deceso. Hacemos, pues, fervientes votos por su pronto y feliz despertar, para que así muy en breve pueda renovar desde los espacios, libre ya de su cuerpo, la actividad y entusiasmo que demostró durante su vida material.

—En el Hospital de Mar del Plata donde fué internado para buscar alivio a la enfermedad que le aquejaba, y a los 50 años de edad, desencarnó el correligionario y socio del Centro "Hacia la Verdad", señor Francisco Antonio Juliano.

Fué el correligionario Juliano uno de los mejores y más luchadores espiritistas de Balcarce, por su conducta y rectitud, por cuya causa dentro del ideal y de sus muchas amistades gozaba de grandes simpatías.

Desde el año 1920, que ingresó al Centro "Hacia la Verdad", fué uno de los socios más activos y ocupó casi siempre cargos de importancia dentro de la Comisión Directiva, siendo en la actualidad vocal titular.

Pierde, pues, el Centro "Hacia la Verdad", materialmente, uno de sus mejores valores, por lo que los componentes de este Centro hacen fervientes votos para que su espíritu, cuanto antes pueda desligarse de su cuerpo y encontrar un feliz despertar.

Aniversarios de la Sociedad Víctor Hugo y de la Editorial Víctor Hugo. — El sábado 23 de Diciembre de 1939, a las 21.30 horas, la Sociedad Víctor Hugo y la Editorial del mismo nombre celebraron una reunión cultural con el objeto de rememorar el aniversario de ambas instituciones.

Destacando la labor filosófica que la Sociedad Víctor Hugo realiza por el engrandecimiento del Espiritismo, el señor Humberto Mariotti abrió el acto. Dijo que la Sociedad, al cumplir XXVI años de su fundación refirma su fe en la cultura espírita, deseando que las otras instituciones similares hagan lo propio, ya que el objetivo del Espiritismo finca en la formación de una nueva conciencia espiritual que será la verdadera revolución de los pueblos.

Acto seguido, los niños de la Agrupación Juan B. Justo, dirigidos por el Sr. Enrique Agilda, interpretaron "La Niña y el Ogro", los que fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Constituyó además una nota artística la poesía "Sembrando" de Blanco Belmonte interpretada por E. Agilda, quien fué muy aplaudida por la emotividad y corrección puestas en el recitado.

El Sr. Santiago A. Bossero, habló en nombre de la Editorial Víctor Hugo, destacando la labor literaria de la misma en el primer año de su fundación. Mencionó además las nuevas ediciones que la Editorial ha preparado para el año 1940, y con las cuales la cultura espiritualista recibe un valioso aporte según nuestro criterio.

En nombre de la C. E. A. habló el distinguido correligionario S. Hugo L. Nale, el cual después de saludar a la institución, incitó a todos los concurrentes a estudiar con más profundidad los ideales del Espiritismo mediante el libro y el fomento de las bibliotecas. Sus palabras fueron muy aplaudidas por los concurrentes.

La reunión terminó con un lunch que dió motivo al acercamiento espiritual de los visitantes y correligionarios.

"La Idea" y la C. E. A. desean a las dos instituciones nuevos éxitos en la labor a que se hallan dedicados.

Soc. "Víctor Hugo". — La Sociedad "Víctor Hugo" y la Editorial del mismo nombre, nos comunica haberse trasladado a la casa de al lado, calle Miró 163, donde cuenta con mayores comodidades para los trabajos que realiza.

Círculo de Espiritismo Cultural. — En Córdoba y bajo la dirección de nuestro correligionario y amigo Romualdo Baamonde se termina de fundar este círculo, cuya misión esencial será el estudio y práctica de la Doctrina Espiritista.

Estamos seguros que el éxito coronará los esfuerzos de los componentes de esta nueva agrupación a la que hacemos llegar nuestras felicitaciones, al mismo tiempo que ofrecemos la colaboración de la central.

Soc. José Gutiérrez. — De Avellaneda. En Asamblea General, controlada por representantes de la C. E. A., esta Sociedad hermana procedió a elegir a los miembros de la C. D., resultando electos los siguientes:

Presidente, Jesús Alvarez; vice presidente, José Vargetto; secretario, Santiago Frassetto; pro secretario, Juan Camos; tesorero, Luciano Ramos; pro tesorero, Antonio Cassinotti; vocales: Domingo Bianchi, Oscar Pedro Carrega, Gerardo García y Carmelo Collazo; vocales suplentes, Horacio Brazzano, José M. Fernández, Gabriel Itrieri, Esteban Mazzini; revisadores de cuentas, Silvestre Huezaco, y Manuel López; bibliotecario, Antonio Fraga.

Esta misma sociedad nos ha remitido Memoria y Balance correspondiente al año 1939, destacándose la intensa actividad desplegada por su C. D. en la difusión del Espiritismo por intermedio de su Biblioteca, conferencias medianímicas, festivales, etc.

Nuestras felicitaciones y votos de progreso en el nuevo período que inician los componentes de la nueva C. D.



SECRETARIA Y ADMINISTRACION
DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

Permanece abierta al público todos los días hábiles desde las 14 a las 19 horas. Sábados de 8 a 12 horas.

MORENO 2835

U. T. 45 - 8254

Librería
Útiles de Escritorio

CASA NALE

Estilográficas
Trabajos de Imprenta

ENTRE RIOS 670

Artículos de Marroquinería
La Casa sería dispuesta a serle útil.

U. T. 35 Riv. 2357
Bs. Aires.

DISPONIBLE



Imprenta Ventureira — Avenida Mitre 3844

U. T. 24, Wilde 7246

AVELLANEDA

Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—

"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

Librería Espiritista

NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

ACABA DE APARECER

La Magistral Obra de Carlos Brandt

* J E S U S *

EL FILOSOFO POR EXCELENCIA



LAS FATALES CONSECUENCIAS...

...de que la letra mató al espíritu, las estamos presenciando ahora, al comienzo de esta gran guerra destructiva. Y nunca más urgente repetir el principio cristiano: "el mundo se salvará por medio de una hermandad universal que eliminará toda diferencia de razas, sexo y condiciones sociales" (pág. 125).

Ante los tremendos acontecimientos que se inician para renovar al mundo, adquiere palpitante actualidad esta obra del ilustre historiador y exégeta Carlos Brandt —JESUS, EL FILOSOFO POR EXCELENCIA— en cuyas páginas se resumen y esclarecen magistralmente los torcidos y tendenciosos conceptos acerca del Gran Rabí, figura máxima de la verdadera filosofía fraternizante.

Jesús, como hombre, como apóstol y como pensador, descuella en esta obra con características únicas, situado en el glorioso pedestal que le corresponde en la Historia de la Humanidad: tal es el singular acierto del autor al interpretar, a través de los Evangelios y la crítica, la persona y la doctrina redentora del Galileo.

El término "recomendable", aplicado a esta obra, tan substancial y reveladora, aparece débil, porque, dada la expresiva magnitud de sus enseñanzas, se hace "indispensable" para todo lector afanoso de verdades trascendentes... para todo el que se preocupe por comprender, en toda su profundidad y significación, el concepto primordial expuesto en una de estas páginas: "El Jesús - Mitológico es la nube de fanatismos y prejuicios que ha venido ocultando a la mirada de los pensadores ese sol de sabiduría que se llama Jesús-Filósofo".

Bastará lo citado para darse cuenta de que leer con atención JESUS, EL FILOSOFO POR EXCELENCIA, será compenetrarse del sentido íntimo que entraña el cristianismo bien entendido.

Esta es la obra de actualidad que en esmerada edición, se ofrece ahora a la noble curiosidad de los espíritus sinceros.

PRECIOS:

Un tomo de 14 x 19 cms. de 132 páginas de texto, impreso en tinta azul acero sobre excelente papel:

En rústica	\$ 1.50
En tela inglesa o media pasta	.. 2.85
En pasta	.. 3.50

Próximamente, del mismo autor:

"DIOGENES, EL ATLETA DE LA VOLUNTAD".

"GIORDANO BRUNO, EL MARTIR MAS AUTENTICO DE LA HISTORIA".

Pedidos a:

TALCAHUANO 1075

Buenos Aires

PIDASE GATALOGO GENERAL